

Los primeros pasos del Opus Dei en Italia. Epistolario entre Roma y Madrid (noviembre 1942 – febrero 1943)

FERNANDO CROVETTO

Abstract: *Se publica –introducida y comentada– la correspondencia activa y pasiva entre José Orlandis y Salvador Canals con los miembros del Opus Dei en Madrid. Se trata de una documentación que muestra tanto los primeros pasos de la Obra en la Ciudad Eterna, como el modo en que, desde sus inicios hasta la actualidad, el espíritu del Opus Dei influye en las distintas facetas de la vida personal (profesional, espiritual, etc.). Además, el testimonio de vida de estos jóvenes académicos –que de un modo u otro tuvieron relación con diversos eclesiásticos durante su estancia en Roma– sirvió para poner de manifiesto en la Santa Sede la realidad del Opus Dei. Esos encuentros culminaron con la audiencia privada que Pío XII les concedió, y que fue la primera vez que miembros del Opus Dei hablaron de la Obra con el Papa.*

Keywords: *José Orlandis – Salvador Canals – Josemaría Escrivá de Balaguer – Álvaro del Portillo – Pío XII – Opus Dei – Roma – 1942-43*

The beginnings of Opus Dei in Italy. Correspondence between Rome and Madrid (November 1942 – February 1943): *The active and passive correspondence (with introduction and commentary) of José Orlandis and Salvador Canals with the members of Opus Dei in Madrid is presented. This documentation is not only a portrayal of the commencement of the Work in the Eternal City but is also an illustration of the way in which the spirit of Opus Dei influences the different aspects of personal life (professional, spiritual) from its beginnings to the present day. In addition, the witness of the lives of these young academics—who in one way or another interacted with several ecclesiastics during their stay in Rome—served to make known the reality of Opus Dei in the Holy See. These meetings resulted in the private audience granted to them by Pius XII. This was*

the first time members of Opus Dei spoke with the Pope about the Work.

Keywords: José Orlandis – Salvador Canals – Josemaría Escrivá – Álvaro del Portillo – Pius XII – Opus Dei – Rome – 1942-43

Desde hace tiempo, en la sección *Documentación* de *Studia et Documenta* se vienen publicando epistolarios entre san Josemaría y personalidades eclesiásticas¹ o con otros personajes²; y en numerosos artículos y libros –que resultaría entorpecedor enumerar aquí– han aparecido fragmentos de la amplia correspondencia que mantuvo con distintos tipos de personas.

En esta ocasión, queremos ofrecer el carteo entre dos profesores universitarios miembros del Opus Dei –José Orlandis³ y Salvador Canals⁴–, y los miembros de la Obra que residían en Madrid, desde su llegada a Roma, el 1 de noviembre de 1942, hasta la audiencia privada que les concedió Pío XII, el viernes 15 de enero de 1943⁵. Las cartas escritas desde Roma por lo general estaban dirigidas a Josemaría Escrivá de Balaguer o a Álvaro del Portillo, entonces secretario general del Opus Dei, y las respuestas con noticias desde Madrid solían llevar la firma de Del Portillo o de algún otro miembro del Consejo General del Opus Dei, como José Luis Múzquiz⁶.

¹ Cfr. Constantino ÁNCHEL – Federico M. REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila, mons. Santos Moro: epistolario durante la Guerra Civil (enero de 1938 – marzo de 1939)*, SetD 1 (2007), pp. 287-325; Francisco CROSAS, *Epistolario de san Josemaría Escrivá de Balaguer y mons. Javier Lauzurica (enero 1934 – diciembre 1940)*, SetD 4 (2010), pp. 411-435; Santiago MARTÍNEZ, *Dos amigos que se escriben: Josemaría Escrivá y José María Bueno Monreal, 1939-1975*, SetD 6 (2012), pp. 297-394.

² Cfr. Yolanda CAGIGAS, *Cartas de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac (21 de mayo de 1937 – 16 de noviembre de 1937)*, SetD 4 (2010), pp. 375-409.

³ Datos biográficos en Ignacio PEIRÓ – Gonzalo PASAMAR (eds.), *Diccionario Akal de Historiadores españoles contemporáneos*, Madrid, Akal, 2002, pp. 451-452; Josep-Ignasi SARANYANA – Eloy TEJERO (eds.), *Hispania Christiana. Estudios en honor del prof. Dr. José Orlandis Rovira en su septuagésimo aniversario*, Pamplona, Eunsa, 1988, pp. 27-47.

⁴ Datos biográficos en Cesare CAVALLERI, *Presentazione*, en Salvatore CANALS, *Ascetica meditata*, Milano, Ares, 2000, pp. 5-8.

⁵ Aunque José Orlandis y Salvador Canals estuvieron en Roma hasta 1945, ahora nos proponemos publicar únicamente las cartas que escribieron hasta esa audiencia, 15 de enero de 1943, y la respuesta de san Josemaría quince días después. Esa correspondencia se encuentra en el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (en adelante AGP), serie M 1.1.

⁶ Biografía: John F. COVERDALE, *Echando raíces. José Luis Múzquiz y la expansión del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2011.

El desplazamiento de José Orlandis y de Salvador Canals a Roma estuvo en parte motivado por la necesidad de desmentir, a través de su comportamiento y de las entrevistas que realizaron, la imagen deformada del Opus Dei que había llegado al Vaticano⁷. Así lo declara Orlandis en uno de sus libros: «En tales circunstancias, la simple “presencia física” de unos jóvenes universitarios –unos cristianos corrientes– no carecía de valor testimonial y podía por sí misma deshacer prejuicios y mostrar el verdadero rostro del Opus Dei en su sencilla y genuina realidad»⁸. La audiencia privada con Pío XII, en la que hablaron claramente de la naturaleza y el espíritu de la Obra, marcó un hito en dichas gestiones⁹.

Simultáneamente al motivo apenas citado, a Orlandis y Canals les interesaba trasladarse a Roma para ampliar con nuevas investigaciones sus estudios universitarios¹⁰. Estas circunstancias permitieron, asimismo, roturar el terreno para que, en mayo de 1943, Álvaro del Portillo pudiera impulsar las gestiones relacionadas con la aprobación jurídica del Opus Dei ante la Santa Sede, de la que dependían la ordenación y la incardinación de los primeros sacerdotes de la Obra¹¹. Un último hecho de interés que puede señalarse es

⁷ John Coverdale afirma que «en 1941, el General de la Compañía de Jesús envió al Vaticano una serie de documentos con acusaciones contra el Opus Dei». John F. COVERDALE, *Saxum. Vida de Álvaro del Portillo*, Madrid, Palabra, 2014, p. 102. También se hace eco Andrés VÁZQUEZ DE PRADA en *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. II, pp. 533-537. En cualquier caso, para conocer con exactitud lo sucedido habrá que esperar la apertura de los archivos vaticanos correspondientes a ese periodo.

⁸ José ORLANDIS, *Memorias de Roma en guerra (1942-1945)*, Madrid, Rialp, 1992, p. 16.

⁹ Una relación de la audiencia y su contexto en Josep-Ignasi SARANYANA, *Ante Pío XII y Mons. Montini. Audiencias a miembros del Opus Dei, en los diarios de José Orlandis (1942-1945)*, SetD 5 (2011), pp. 311-343; Johannes GROHE, *Pío XII*, en José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* (en adelante DSJEB), Burgos-Roma, Monte Carmelo – Istituto Storico San Josemaría Escrivá, 2013, pp. 973-977. Todas las abreviaciones bibliográficas (salvo DSJEB y SetD) utilizadas en este artículo han sido tomadas de IATG² (Siegfried M. SCHWERTNER, *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete*, Berlin – New York, de Gruyter, 1992).

¹⁰ La elección de Roma como ciudad en la que ampliar estudios puede sorprender en un primer momento en el contexto de la Segunda Guerra Mundial (Italia entró en el conflicto el 10 de junio 1940), sin embargo –a tenor del contenido de las cartas– se reveló un lugar oportuno para investigar y, en cualquier caso, más propicio que Londres, París o Berlín. Sobre la situación política y social de Italia en esa época, cfr. Valerio CASTRONOVO – Renzo DE FELICE – Pietro SCOPPOLA, *L'Italia del Novecento*, Torino, Utet, 2004, pp. 257-332.

¹¹ San Josemaría, el 14 de febrero de 1943, entendió que la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz era entonces la solución para que hubiese presbíteros en el Opus Dei. En sus recuerdos Orlandis considera que las gestiones iniciadas por Del Portillo en mayo de 1943

que fue aquella la primera experiencia de vida estable de personas del Opus Dei fuera de España¹².

Este epistolario muestra también diversos aspectos de la vida cotidiana –como pueden ser la búsqueda de un piso, la resolución de las necesidades materiales que surgían o los progresos en el manejo de la lengua italiana–, en el ámbito profesional –los contactos que iban haciendo, las gestiones para lograr los permisos para investigar en bibliotecas y archivos–, de su trato con eclesiásticos con el fin de dar a conocer mejor la realidad del Opus Dei, etc.

ESTANCIA DE JOSÉ ORLANDIS Y SALVADOR CANALS EN ROMA

La permanencia en la capital italiana de estos dos miembros del Opus Dei se prolongó tres años: desde noviembre de 1942 hasta noviembre de 1945. En efecto, Salvador Canals y José Orlandis aterrizaron en el aeropuerto de Roma, procedentes de Sevilla, el 1 de noviembre de 1942¹³. El motivo del traslado, como se ha dicho, fue el de ampliar estudios en la Ciudad Eterna, gracias a la ayuda de una beca concedida por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). José Orlandis explica con detenimiento las aspiraciones que les condujeron a Roma. Ambos llegaron con objetivos académicos precisos. Salvador Canals deseaba investigar en el ámbito del Derecho Mercantil, con el fin de preparar su tesis doctoral bajo la dirección del profesor Alberto Asquini, catedrático de Derecho Comercial en la Facultad de Jurisprudencia (Derecho) en Roma. Además, se proponía aprovechar

constituyen el inicio de la primera página de la historia del Opus Dei escrita en Roma. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, pp. 65-69. Sin ánimo de contradecirle, nos atrevemos a proponer que las relaciones establecidas (de las que se da cuenta en la correspondencia que publicamos) constituyen un prólogo –necesario e importante– de esa historia.

¹² No se trata del primer viaje de personas del Opus Dei fuera de España, ya que varios se habían desplazado a otros países por motivos de trabajo; además, tampoco viajaron con el propósito de permanecer varios años en Roma, pero las circunstancias provocaron su permanencia en la Ciudad Eterna hasta 1945, por lo que sí se les puede considerar como pioneros del apostolado del Opus Dei fuera de la Península Ibérica. Sin embargo, hasta 1946 no se puede afirmar que comenzara la actividad apostólica estable del Opus Dei en Italia. Cfr. Cosimo DI FAZIO, *Italia*, en DSJEB, p. 658.

¹³ Ya que este artículo abarca solo el tiempo desde esa fecha hasta la audiencia con Pío XII en enero de 1943, señalamos que José Orlandis siguió en Roma hasta que embarcó en Nápoles para regresar a España el 1 de noviembre de 1945; un mes después regresó, por tierra, Salvador Canals.

para sus trabajos los fondos de la Biblioteca Alessandrina de la Universidad romana. Por su parte, José Orlandis –que por entonces ya era catedrático– quería completar sus estudios con un doctorado en Derecho Canónico en el Laterano, y aprovechar la ocasión de aprender de la escuela de historiadores del Derecho italianos, además de trabajar en la Biblioteca Vaticana y en el Archivo Secreto Vaticano¹⁴. Al mismo tiempo, se inscribió en la Facultad de Teología del Pontificio Ateneo Angelicum¹⁵.

Es interesante destacar también que, desde el 10 de junio de 1940, Italia había entrado en la Segunda Guerra Mundial como aliada de Alemania. La situación de guerra en la que vivieron durante este periodo tuvo muchas consecuencias en su vida cotidiana, aunque durante los meses que incluye el epistolario que publicamos los efectos de la guerra no se hicieron tan presentes, como lo serán más adelante¹⁶.

EL INTERÉS DE LA SANTA SEDE POR EL OPUS DEI

En 1941, el nuncio en Madrid Gaetano Cicognani¹⁷ había solicitado informes a algunos eclesiásticos sobre san Josemaría y el Opus Dei, para estar en condiciones de «informar cumplidamente a la Santa Sede en el momento oportuno»¹⁸. Esa iniciativa parecía ya en 1942 motivada porque habían llegado a Roma opiniones contradictorias: alabanzas, pero también críticas¹⁹.

¹⁴ Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, pp. 14-16; DI FAZIO, *Italia*, p. 658.

¹⁵ Carné de José Orlandis como estudiante en el Angelicum, 21 de noviembre de 1942, AGP, C1531-A06. Orlandis había manifestado en el curso 1940-41 a san Josemaría su disponibilidad para recibir las órdenes sagradas. Cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *Hijos de mi oración. La primera ordenación de sacerdotes del Opus Dei*, «Scripta de Maria» 11 (2014), p. 79.

¹⁶ Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, pp. 20-22.

¹⁷ Datos biográficos en Luciano OSBAT, *Cicognani, Gaetano*, DBI, vol. XXV, pp. 416-417; Giuseppe DI MEGLIO, *Ricordi del nunzio apostolico Gaetano Cicognani*, Roma, Edizioni Studium, 1963; Achille SILVESTRINI (*Presentazione*), *Il cardinale Gaetano Cicognani (1881-1962). Note per una biografia*, Roma, Studium, 1983.

¹⁸ Carta del nuncio Gaetano Cicognani a Prudencio Melo y Alcalde, 3 de julio de 1941, cit. en Francisca COLOMER, *Un informe del arzobispo de Valencia sobre el Opus Dei para la nunciatura de Madrid (1941)*, SetD 7 (2013), p. 422.

¹⁹ Hecho confirmado por el beato Álvaro del Portillo al comentar que, durante una entrevista, el secretario de Estado, por entonces cardenal Luigi Maglione, el 20 de junio de 1943, dijo que se había estudiado de memoria las Constituciones del Opus Dei porque «decían que Ustedes querían destruir la Iglesia»: cfr. Javier MEDINA, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012, p. 226.

Sin duda, el fundador fue informado acerca de esas apreciaciones y, quizás tras comentarlo con el obispo de Madrid, Leopoldo Eijo y Garay²⁰, consideró que sería oportuno que en Roma conocieran personalmente a algunos miembros de la Obra²¹. Es probable que, desde entonces, buscara quien pudiera desplazarse a la Ciudad Eterna para cumplir esa misión clarificadora. En esas circunstancias, no sorprende tampoco el deseo de los eclesiásticos que trabajaban en el Vaticano de tratar de primera mano a miembros del Opus Dei, de los que habían oído y leído tan discrepantes comentarios.

En la correspondencia de Canals y Orlandis, se trasluce que fueron recibidos enseguida y que había un interés verdadero por encontrarlos a menudo. Así, Saranyana, en su estudio sobre las audiencias concedidas por Pío XII a miembros del Opus Dei, afirma que Giovanni Battista Montini se hizo el encontradizo con ellos –antes de la audiencia privada con el Papa– expresando el deseo de ver personalmente a alguien del Opus Dei²². Y un notable canonista, Siervo Goyeneche²³, se apresuró a fijar una nueva cita durante la visita de cortesía que Canals y Orlandis le hicieron al llegar a Roma. Se podría afirmar que no habrían sido necesarias las cartas de recomendación que llevaron para presentarse ante algunos eclesiásticos, a causa del deseo despertado por conocer de cerca esa nueva realidad²⁴.

EL DESEO DEL OPUS DEI POR DARSE A CONOCER EN LA SANTA SEDE

Además del interés apenas mencionado, el Opus Dei tenía otros motivos por los cuales era conveniente que en el Vaticano se conociera bien su carisma, su espíritu y su apostolado. En marzo de 1940, el obispo de Madrid, Eijo y Garay, indicó a Josemaría Escrivá que presentase la documentación necesaria para solicitar una aprobación escrita, que llevara la firma del prelado. Unos meses más tarde, en junio de ese año, el fundador escribió: «Estamos en el

²⁰ Datos biográficos en Santiago MATA, *Leopoldo Eijo Garay (1878-1963)*, Pamplona, 1995 (tesis doctoral, *pro manuscripto*); ID., *Eijo y Garay, Leopoldo*, en DSJEB, pp. 364-365.

²¹ Leopoldo Eijo y Garay siempre apoyó y defendió a san Josemaría y el Opus Dei. Cfr. Santiago MARTÍNEZ, *Madrid (1939-1946)*, en DSJEB, pp. 793-794.

²² Cfr. SARANYANA, *Ante Pío XII*, pp. 311-343.

²³ P. Siervo Goyeneche (1886-1964), claretiano español, trabajaba en la Congregación de Religiosos, y era profesor de Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Lateranense.

²⁴ En AGP se conserva copia de una carta firmada por Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid, entregada a Manuel Suárez O.P., rector del Colegio Angélico. AGP, C1531-A06.

grave problema de encajar el Opus Dei en el Derecho Canónico»²⁵. Aunque por entonces buscaban el modo de lograr una aprobación diocesana, tanto Eijo y Garay como san Josemaría eran conscientes de que la solución final vendría de Roma, ya que la Obra tenía una misión universal y la aprobación diocesana como pía unión solo podía entenderse como una solución provisional²⁶. Por lo tanto, había gran interés en darse a conocer ante la Santa Sede.

El crecimiento de los apostolados del Opus Dei exigía la colaboración de nuevos sacerdotes formados en el espíritu de la Obra. En el verano de 1940, Álvaro del Portillo había manifestado al fundador de la Obra su disponibilidad para recibir las órdenes sagradas, y comenzó sus estudios de preparación para el sacerdocio²⁷. Sin embargo, la aprobación diocesana que se buscaba como pía unión (y que se lograría el 19 de marzo de 1941)²⁸ no resolvía el problema de la incardinación de los sacerdotes. Para superar esa dificultad, era necesario conseguir una aprobación adecuada de la Santa Sede, que no se podría alcanzar sin un conocimiento adecuado del Opus Dei. Esa aprobación también provisional, pero que permitía la incardinación de sacerdotes, llegó el 8 de diciembre de 1943²⁹.

EL EPISTOLARIO Y SU CONTENIDO

Durante los años que residieron en Roma, José Orlandis y Salvador Canals escribieron puntualmente a san Josemaría o a Álvaro del Portillo –que trabajaba junto al fundador del Opus Dei– contándoles las actividades que estaban realizando. Comenzaron escribiendo con una periodicidad quincenal, pero desde diciembre de 1942 se esforzaron por enviar noticias semanalmente. De ahí que el epistolario completo del periodo 1942-1945 supere el centenar de

²⁵ Josemaría Escrivá, *Apuntes íntimos*, n. 1613, cit. en Amadeo de FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, p. 90.

²⁶ Cfr. *ibid.*, pp. 89-112.

²⁷ Cfr. Federico M. REQUENA, *El claustro académico del Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz: los profesores de Teología del beato Álvaro del Portillo*, SetD 9 (2015), p. 14; González Gullón propone como hipótesis que en el curso académico 1939-40 san Josemaría planteó a José María Hernández Garnica la posibilidad de ser ordenado sacerdote. Cfr. GONZÁLEZ GULLÓN, *Hijos*, pp. 75-77.

²⁸ Sobre esta primera aprobación, cfr. FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 85-112.

²⁹ Sobre las ventajas y límites de esta aprobación, cfr. *ibid.*, pp. 115-139.

cartas. Ahora publicaremos solo las primeras dieciséis, porque consideramos que reúnen las características esenciales de esa correspondencia, sin excluir que más adelante se pueda ofrecer el epistolario en su totalidad.

A pesar de que algunas cartas estaban dirigidas a san Josemaría, el fundador no las contestó directamente hasta el 2 de febrero de 1943, cuando acusó recibo de la carta en la que José Orlandis describía la audiencia concedida por Pío XII. Más adelante, mandó un telegrama a Orlandis con ocasión de su onomástico, con el siguiente texto: «Cariñosa felicitación. Mariano Balaguer»³⁰. El resto de las misivas las dirigieron a Álvaro del Portillo. Él mismo respondió una, el 19 de noviembre de 1942, pero a partir de entonces fue José Luis Múzquiz –probablemente por encargo de Josemaría Escrivá– quien se encargaría de cartearse con ellos, interesándose por su situación y transmitiéndoles noticias de España y de los otros miembros del Opus Dei.

El contenido de las cartas muestra cómo Orlandis y Canals, al tiempo que realizaban con rigor sus estudios y ampliaban sus contactos profesionales con académicos de renombre –como el senador Pier Silverio Leicht³¹, Emilio Albertario³² y otros–, procuraron, desde su aterrizaje en Italia, contactar con

³⁰ AGP, serie A.3.4, 257-5.

³¹ Pier Silverio Leicht (Venecia, 1874 – Roma, 1956) historiador del Derecho Italiano en las universidades de Cagliari, Siena, Modena y Bologna. Su actividad científica se desarrolló en diversos campos: estudió las condiciones de la propiedad en el Alto Medioevo, la historia de los parlamentos en la Edad Media; asimismo ideó y organizó la colección de las asambleas constitucionales en Italia. También dedicó tiempo e investigaciones a cuestiones de historia y derecho en la italiana región de Friuli. Cfr. *Leicht, Pier Silvio*, en *Enclt*, vol. XX, p. 813; G. FERRI, *Leicht, Pier Silvio*, en *DBI*, vol. LXIV, pp. 315-318.

³² Emilio Albertario (Pavía, 1885 – Roma, 1948), jurista y profesor en las universidades de Camerino (1912-15), Perugia (1919-20), Messina (1921), Parma (1922), Turín (1923-24) y en la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milano (1925). En 1931 fue llamado a la Universidad de Roma. Fue el director de la revista *Studia et Documenta historiae et iuris*; miembro de la comisión para la reforma del Código Civil, vencedor del premio real dei Lincei por las ciencias jurídicas en 1936. Sus estudios principales son sobre aspectos del Derecho Romano. Cfr. *Enclt*, Appendice I, p. 79. Datos biográficos en Edoardo VOLTERRA, *Albertario, Emilio*, en *DBI*, vol. I, p. 671.

diversos eclesiásticos: Ernesto Ruffini³³, Siervo Goyeneche, Manuel Suárez³⁴, etc., para darse a conocer³⁵.

Otro tema, que discurre en paralelo, es el itinerario jurídico del Opus Dei, que durante esos meses atravesaba momentos importantes. Sin embargo, no trataremos las cuestiones jurídicas que condujeron a las distintas aprobaciones pontificias de 1943 (*nihil obstat* de la Santa Sede para la erección diocesana) y las posteriores de 1947 y 1950³⁶, ya que de esos asuntos se encargaron siempre Josemaría Escrivá de Balaguer y Álvaro del Portillo en primera persona³⁷. El papel que jugaron durante estos meses Canals y Orlandis se redujo a actuar en alguna ocasión como mensajeros o mediadores para presentar documentos³⁸. En cualquier caso, su estancia favoreció el que se crearan contactos que resultarían provechosos para el presidente y el secretario general del Opus Dei en orden a la resolución de las antedichas cuestiones.

Todas las cartas que presentamos ahora están destinadas a los miembros del Opus Dei en Madrid, pues son las que ofrecen informaciones interesantes sobre el peculiar momento histórico que atravesaba la Iglesia, y también la Obra.

³³ Ernesto Ruffini nació en San Benedetto Po (Mantua) el 19 de enero de 1888. Después de trabajar muchos años como profesor y en diversos cargos de Curia –entre ellos, el de secretario de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades–, fue rector del Laterano. En 1945 fue nombrado arzobispo de Palermo y en 1946 recibió la púrpura cardenalicia. Murió en Palermo el 11 de junio de 1967. Datos biográficos en: Harris M. LENTZ, *Popes and Cardinals of the 20th Century. A Biographical Dictionary*, Jefferson-London, McFarland, 2002, pp. 161-162.

³⁴ Manuel Suárez (1895-1954), dominico, por entonces rector del Angelicum. En 1946 fue nombrado maestro general de la Orden de Predicadores. Datos biográficos en Crescencio PALOMO, *Suárez, Manuel OP*, DHEE, vol. IV, p. 2513

³⁵ «En los periodos de presencia en Roma de Orlandis y Canals, y especialmente de Álvaro del Portillo, trataron de cultivar ese trato con diversas personalidades, alguna de las cuales ya conocía el Opus Dei de tiempo antes»: Luis CANO, *San Josemaría ante el Vaticano. Encuentros y trabajos durante el primer viaje a Roma: del 23 de junio al 31 de agosto de 1946*, SetD 6 (2012), p. 195

³⁶ Cfr. FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 145-296.

³⁷ Carta de José Orlandis a Álvaro del Portillo, 8 de marzo de 1943, AGP, L.1.1, 16-2-5.

³⁸ En los años sucesivos Salvador Canals jugará un papel protagonista en muchas de esas gestiones. Cfr. CANO, *San Josemaría*, pp. 165-209.

EL ESTILO DE LAS CARTAS

La correspondencia posee un tono familiar, de lenguaje sencillo. Como se verá, se emplean algunas expresiones peculiares, que entendían bien los destinatarios, aunque quizá sorprendan a quienes ahora las lean, por emplear modos de decir característicos de personas conocidas por ellos³⁹. En general, refieren sus impresiones de Roma (especialmente lo relacionado con el Papa y con los restos arqueológicos que dejaron las huellas de los primeros cristianos); el desarrollo de sus trabajos y estudios; las personas que van conociendo, y también cuestiones materiales (alojamiento, situación económica, etc.). Ellos, a su vez, recibían información acerca de lo que estaba sucediendo en España, tanto en general como en lo referente al Opus Dei. Es interesante notar la preocupación de unos miembros de la Obra por otros, y especialmente por los enfermos (es el caso de Isidoro Zorzano⁴⁰, que fallecería por entonces –el 15 de julio de 1943–), así como el deseo –manifestado de diversos modos– de estar juntos (es notable la insistencia en reclamar la presencia de Álvaro del Portillo y de José María González Barredo⁴¹ durante las primeras semanas), y de recibir noticias de las otras personas de la Obra. De hecho, la ausencia de cartas o su brevedad suscitaban cariñosas quejas, reclamando respuestas.

Fernando Crovetto. Licenciado en Historia y Doctor en Teología. Desarrolla su investigación en el Istituto Storico San Josemaría Escrivá, y es el secretario de la revista *Studia et Documenta* del mismo Instituto. Entre sus publicaciones destaca una monografía sobre el Concilio provincial de Zaragoza de 1908 y algunos artículos en revistas especializadas.
e- mail: fcrovetto@isje.it

³⁹ Pondremos notas explicativas cuando lo consideremos necesario.

⁴⁰ Biografías: Daniel SARGENT, *God's Engineer*, Chicago – Dublin – London, Scepter, 1954; José Miguel PERO-SANZ, *Isidoro Zorzano Ledesma*, Madrid, Palabra, 1996.

⁴¹ José María González Barredo (1906-1993). Datos en John COVERDALE, *José María González Barredo. An American Pioneer*, SetD 10 (2016), pp. 23-44.

EDICIÓN DEL DOCUMENTO

1. Carta de José Orlandis y Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 5 noviembre 1942

Roma, 5 noviembre 1942

Querido Álvaro: Te escribo ya desde Roma; el telegrama del día 2 te anunció la llegada⁴² y ¿qué voy a decirte en una carta? De muchas cosas que-rría hablarte pero hay que ceñirse a lo esencial.

Ayer estuvimos en la Audiencia Pública; ni que decir tiene que la ben-dición del Papa recayó muy especialmente sobre el Padre⁴³ y sobre todos⁴⁴.

No es posible decirte cómo se está portando don Manuel⁴⁵. El lunes pasó con nosotros toda la tarde enseñándonos la Roma antigua; anteayer estuvimos con él hora y media haciendo como dice «en cuanto puede las veces del Padre». Pero no solo eso; hemos pasado estos días ciertos apuros económicos por haberse retrasado la orden de pago del importe de las pen-siones (no preocuparse porque ya está solucionado); bien, pues D. Manuel apenas se enteró de nuestra necesidad nos dio más de lo que hacía falta (mucho más)...

⁴² En efecto llegaron el 1 de noviembre de 1942. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 19. El tele-grama decía textualmente «llegados felizmente – Pepe Orlandis».

⁴³ Este era el modo con el que llamaban a Josemaría Escrivá de Balaguer. De ahora en ade-lante no lo señalaremos.

⁴⁴ El 4 de noviembre de 1942 fue miércoles. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 41.

⁴⁵ Manuel Fernández-Conde (1909-1970), sacerdote español incardinado en Ciudad Real, trabajaba en Secretaría de Estado. En verano de 1942 hizo un viaje a España y el 17 de agosto de 1942 tuvo una larga entrevista con el fundador del Opus Dei en presencia de Giovanni Calleri, consejero de la nunciatura en Madrid, en la que hablaron del Opus Dei. Fernández-Conde regresó a Roma con una buena impresión de Josemaría Escrivá y de la Obra. El informe que presentó en Secretaría de Estado fue determinante para desmontar algunas de las acusaciones vertidas contra Escrivá y el Opus Dei. Cfr. SARANYANA, *Ante Pío XII*, p. 317. Más adelante, el 2 de febrero de 1959, Fernández-Conde fue nombrado obispo de Córdoba. Cfr. Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Los nombramientos de obispos durante el régimen de Franco*, REDC 51 (1994), p. 559; Lamberto DE ECHEVARRÍA, *Episcopologio español contemporáneo (1968-1985)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1986, p. 121; Manuel BLANCO CASTRO, *Fernández-Conde y García del Rebollar (Manuel)*, en EEAm.S, 1969-1970, p. 152.

Ayer tarde conocimos al P. Goye⁴⁶. La entrevista fue un poco embarazosa al principio; apretamos un poco, pedíais, sobre todo, vosotros⁴⁷, y al cabo de una hora nos despedía con un afecto como no tienes idea. Pedirá cada día en la Misa, y encomendará especialmente el que tengamos pronto un piso pues dice es fundamental el estar aquí. Le dejamos pues iba a entrar en aquel momento de Ejercicios; antes de marchar quiso quedáramos de acuerdo sobre cuando volveríamos a verle; le dijimos que al teminar sus Ejercicios nos diera la fecha; «no –insistió– mejor fijar ya el día desde ahora; les espero de mañana en ocho a las 3 ½ y saldré con ustedes a pasear y a enseñarles Roma». Le dí tu nota. Quedó en estudiarla pero me produjo la impresión que no veía otra solución al problema de la dependencia del Ordinario que estar subordinado directamente a la Congregación de aquí⁴⁸. Dijo que no había obstáculos pues todas aquellas características de vida independiente etc. que indicabas no lo son efectivamente. El tiende a un concepto muy elástico y amplio para dar la consideración consabida sin muchos de los requisitos que vulgarmente parecen indispensables. No podía ni tenía por qué insistir y hablar por mi cuenta en algo que es el Padre y tú quienes debéis tratar cuando sea el momento. Recuerdo muy bien lo que escribías a Vicente⁴⁹. Por eso lo que haremos será tratarle, intimar con él y ganarle su corazón que es el modo de preparar el terreno para más adelante. De lo que no hay duda, según pude ver, es que la influencia de este señor es capital.

Termino pues vamos a ver a Suárez⁵⁰; mañana por la mañana visitaremos a Ruffini⁵¹. ¿Cuándo llegará José María [González Barredo]? Vendría muy bien se trajera algo como hizo Salvador (va muy bien para obsequios) y también jabón. Después de unos días en el Eden, carísimo, vivimos en el “Albergo Alexandra”, vía Vittorio Veneto 18. En cuanto llegue José María nos ponemos a buscar piso.

Notamos que os acordáis y pedís mucho. También nosotros os tenemos cerca. Un fuerte abrazo para el Padre y otro para ti de

⁴⁶ P. Siervo Goyeneche.

⁴⁷ Con el verbo «apretar» se refiere a que rezaron mucho para que esa gestión saliera bien.

⁴⁸ Esa nota de Álvaro del Portillo planteaba el problema y la necesidad de la incardinación de sacerdotes en el Opus Dei. Se conserva en AGP, serie L.1.1, 1-2-6.

⁴⁹ Vicente Rodríguez Casado. Datos biográficos en Luis MARTÍNEZ FERRER, *Vicente Rodríguez Casado: niñez, juventud y primeros años en el Opus Dei (1918-1940)*, SetD 10 (2016), pp. 195-257. En AGP solo he encontrado cartas de Álvaro del Portillo a Vicente Rodríguez Casado de 1939 y de 1943. Ninguna de esas parece que tenga relación con este asunto.

⁵⁰ Manuel Suárez.

⁵¹ Ernesto Ruffini.

Pepe

Querido Álvaro: Después de la carta de Pepe poco queda que contar, y además aunque quisiera no habría sitio, pues después de estar escribiendo Pepe durante dos horas me ha dejado este “rincón” de papel.

Ayer estuvimos en “Audiencia Pública” viendo al Papa. En su bendición amplísima, os recordamos muchísimo a todos.

Pepe espero que se libere de los [palabras ininteligibles] clima romano. Un abrazo de Salvador

2. Carta de Álvaro del Portillo a José Orlandis y Salvador Canals, 19 noviembre 1942

Roma, 19 noviembre 1942

Muy queridos Pepe y Salvador: podéis suponer cuánto nos alegraron vuestras noticias. José María [González Barredo] ya no os puede hacer vuestros encargos, pues salió el día 6 como agregado cultural en Suiza. Supongo que llegará a Roma de un momento a otro. Nos ha escrito desde Göttingen. De todos modos, si tenéis oportunidad de encontrar el piso y tenéis dinero, no dejéis de tomarlo, aun cuando no esté José María. Y si os hace falta money nos podéis poner un telegrama para que tratemos de conseguirlo; Zuani⁵² devolvió el dinero vuestro que le habíamos dado diciendo que aún no había recibido contestación de Italia y que, por lo tanto, no podía hacer uso de ello. Si podéis haced alguna gestión ahí.

No dejéis de escribir a López Ortiz⁵³ y de dar recuerdos para él, de modo que se le puedan enseñar algunas cartas. Escribiremos, ya sabiendo vuestras señas, todas las semanas: hacedlo con la misma frecuencia y así, aunque sean un poco trasnochadas, tendremos siempre noticias unos de otros; no os olvidéis tampoco de vuestras familias; esto es muy importante.

Con todo cariño os recuerda

Álvaro

⁵² No sé a quién se refiere.

⁵³ Fray José López Ortiz fue maestro intelectual de José Orlandis. Además mantuvo desde los años veinte amistad con Josemaría Escrivá de Balaguer. Más datos en José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Un amigo de san Josemaría: José López Ortiz, OSA, obispo e historiador*, SetD 6 (2012), pp. 91-121.

3. Carta de José Orlandis a Josemaría Escrivá de Balaguer, 20 noviembre 1942

Roma, 20 noviembre 1942

Querido Padre: El sr Obispo de Vitoria⁵⁴ marcha mañana a España y aprovechamos su amabilidad de querer llevarse estas cartas para poder escribir un poco extensamente.

Supongo recibirían la carta que enviamos por avión hace unos quince días en que contábamos algo de las primeras jornadas romanas⁵⁵. Desde entonces nuestra vida se ha normalizado, después de aquella serie de visitas de primera hora, y hemos comenzado ya en serio la labor profesional para la que hay unas posibilidades enormes. Salvador trabaja de firme y está encontrando muchísimo material para la tesis, al final de curso creo no solo que podrá tenerla terminada sino que además podrá llevarse elementos para una serie de trabajos más. Se ha hecho íntimo amigo del Profesor encargado de Canónico de la Universidad, Ciprotti, todavía joven y muy inteligente⁵⁶. Van los dos a trabajar en la biblioteca del Instituto “Utriusque Iuris” (Pontificio)⁵⁷ y salen siempre juntos y pasan un buen rato hablando en italiano. Además trabajará en la Biblioteca Alessandrina de la Universidad. En la Universidad hemos estado esta mañana y el catedrático de Derecho Romano, Albertario⁵⁸, el mejor romanista de Italia, nos ha enseñado las Bibliotecas y ofrecido el Instituto de Derecho Romano (es el director) que tiene los locales en uno de los edificios para que vayamos a trabajar; en la universidad he saludado también al Senador Leicht⁵⁹, el catedrático de historia del Derecho y Decano de la Facultad que ha estado muy amable; el lunes debo llamarle por teléfono y quedaremos en hora para ir a su casa y poder hablar largamente. Yo trabajo ahora en la Biblioteca Vaticana que es algo espléndido. El Abad de Monse-

⁵⁴ Francisco Javier Lauzurica y Torralba. Sobre su relación con san Josemaría, cfr. CROSAS, *Epistolario*, pp. 411-435.

⁵⁵ Se refiere a la carta n. 1, fechada el 5 de noviembre de 1942.

⁵⁶ Pio Ciprotti (Roma, 1914-1993) fue profesor de la Pontificia Universidad Lateranense, de la Universidad de Roma y de la Universidad de Camerino. Al mismo tiempo fue consultor en diversos dicasterios pontificios, juez del Tribunal de Primera Instancia (1943-1954), del que también fue su presidente. Cfr. Winfred SCHULZ – Giorgio FELICIANI (eds.), *Vitam impendere vero. Studi in onore di Pio Ciprotti*, Roma, LEV – LEL, 1985, pp. 13-16.

⁵⁷ Utriusque Iuris: Instituto del Laterano

⁵⁸ Cfr. nota 32.

⁵⁹ Cfr. nota 31.

rrat⁶⁰ me presentó al P. Albareda⁶¹ y me ha autorizado para ir no solo por la mañana sino también por la tarde, en que no está abierta oficialmente.

Este es el panorama de la labor profesional que hay por delante. Respecto a lo demás ya les decía en la carta anterior que no era posible expresar todo lo bien que se estaba portando d. Manuel [Fernández-Conde]. A él tuvimos que acudir en los apuros económicos pues las liras no llegaron hasta el día 13 y nos ayudó con una naturalidad y un afecto como no tienen idea –«Ya saben que el Padre me dice que haga sus veces y por tanto a mí tienen que acudir en todo lo que les haga falta»– nos decía. Al recibir el dinero le invitamos a almorzar y le vemos con mucha frecuencia. Nos ha querido dar hasta jabón que anda aquí racionado.

Pero además de D. Manuel [Fernández-Conde] hemos encontrado otro amigo de verdad que es el P. Goye[neche]. Es una persona de muchísimo prestigio en Roma, Profesor del “Utriusque Iuris”, el canonista quizás de más prestigio y sobre todo un hombre realmente “bueno”. Desde el primer momento ha mirado nuestras cosas como suyas propias, y hace cuanto puede por nosotros. Él nos presentó a Albertario y a Ciprotti y a [palabras ininteligibles] (catedrático de Perugia) que explican en el “Utriusque Iuris” (los profesores de este Instituto están escogidos entre las figuras universitarias de más prestigio); salimos con él una tarde cada semana y se dedica a enseñarnos Roma. ¿Un detalle?: nos regala el tabaco que le regalan a él desde que nos vió ofrecer un pitillo a Albertario. Seguimos en el mismo plan de tener mucha amistad con él, evitando meternos en honduras.

El P. Suárez se porta muy bien, aunque por su carácter distinto y sus muchas ocupaciones esté en otro plan; pero como digo, muy bueno. Voy a verle todas las semanas para confesarme; desde el lunes asistiré a la clase de Teología Fundamental que es a primera hora de la mañana y al final del curso me darán un certificado de asistencia; no se llama la atención. El P. Suárez ha dado toda clase de facilidades.

Visitamos a Mons. Ruffini. Estuvo amabilísimo y recuerda con muchísimo afecto a José M^{a62}. Pero por lo que estuvo hablando después de leer la

⁶⁰ Dom Aurelio María Escarré pasaba unos días en Roma y se ofreció a acompañarlos. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 41.

⁶¹ Anselmo María Albareda y Romaneda OSB (1892-1966), benedictino español, era, desde 1936, prefecto de la Biblioteca Apostólica Vaticana. Creado cardenal por Juan XXIII el 19 de marzo de 1962. Datos biográficos en Tomás MORAL, *Albareda, Anselmo María OSB*, DHEE, vol. I, p. 31.

⁶² José María González Barredo.

carta dedujimos que la idea que debe tener es vaguísima. No parecía aquel el momento de entrar en explicaciones, era hora de visitas y había varios esperando, pero dijo que volviéramos a verle; esperaba que llegase José M^a [González Barredo] para visitarle otra vez y ya veremos cómo se presenta la cosa.

El Abad habrá regresado hoy a España. Fuimos a verle a los pocos días de llegar y pasamos con él cerca de tres horas paseando por Roma; no hay duda que tiene afecto a su modo. No le hemos visto después de la Audiencia del Papa pues al visitarle no le encontramos; por teléfono nos dijo: «Su Santidad está muy enterado de todo. Tiene muy buenos informes del Sr. Nuncio⁶³; pero tienen Vds. enemigos (los P.P.) no en el sentido de que lo sean porque es cosa mala, sino porque no les comprenden»⁶⁴.

En este momento recibo el telegrama de Álvaro; esperamos con un poco de impaciencia las noticias (y [a] José M^a [González Barredo]). Cada día creemos que vamos a verle aparecer de un momento a otro.

Pueden suponer que hemos seguido con alguna ansiedad los acontecimientos de estas semanas pasadas pensando en el peligro que suponían para España⁶⁵. Sin embargo, hasta ahora nada ha sucedido a no ser la movilización, que esperamos no nos afectará.

Visitamos al Encargado de Negocios de España, Groizard⁶⁶, y vamos periódicamente al Consulado. Ponce de León⁶⁷ está en España pero el viceconsul, Serra⁶⁸, es muy amable y ha dicho que contaba con nosotros para la constitución del Instituto o frente de cultura española que debe reorganizar

⁶³ El nuncio en España, Gaetano Cicognani, había elaborado una nota sobre Josemaría Escrivá y el Opus Dei a partir de informes que había solicitado a algunos obispos de España, entre otros al arzobispo de Sevilla, Pedro Segura, y al arzobispo de Valencia, Prudencio Melo y Alcalde. Cfr. COLOMER, *Un informe del arzobispo*, pp. 414-415.

⁶⁴ Se refiere a los algunos jesuitas que habían enviado informes negativos sobre el Opus Dei y su fundador. Cfr. *supra*, nota 7.

⁶⁵ Alude a las maniobras de los aliados en la Guerra de África. A pesar de las garantías ofrecidas, el ministro Francisco Gómez-Jordana manifestó el 4 de noviembre su preocupación ante la posibilidad de que los aliados desembarcaran en el protectorado español de Marruecos. Al final, las tropas desembarcaron en los territorios franceses que dependían del Gobierno de Vichy. En cualquier caso fueron días en los que se habló mucho sobre la posibilidad de que España entrara en la guerra. Cfr. Gonzalo REDONDO, *Política, cultura y sociedad en la España de Franco, 1939-1975. La configuración del Estado español, nacional y católico (1939-1947)*, Pamplona, Eunsa, 1999, vol. I, pp. 511-514.

⁶⁶ Eduardo Groizard.

⁶⁷ Mario Ponce de León era el cónsul de España en Roma.

⁶⁸ Fernando Serra; su hermano Claudio también vivía en Roma. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 40.

Ponce de León a su regreso⁶⁹. Está renovada la suscripción del Osservatore [Romano] hasta fines del 43 y tenemos comprados el Tromp y el Zapelena⁷⁰ que enviaremos en la primera ocasión que se presente, quizás ahora. En cuanto podamos mandaremos otros informes.

Nuestra vida aquí muy bien; el Señor ayuda. Nos acordamos mucho de todo y de todos. Y ciertamente que uno de los motivos de petición es la labor de S. Rafael que debe estar en su apogeo: la petición concreta es: «que a la vuelta haya muchas caras nuevas»⁷¹.

Muchos abrazos a todos y uno especial para Vd. de su hijo que le pide la bendición,

Pepe

Muchos saludos a P. López Ortiz; esperamos verle por aquí este invierno.

La dirección en el telegrama viene un poco [frase ininteligible]. Es: Hotel Alexandra, via Vittorio Veneto 18.

Van unas cartas para los padres de Salvador y los míos. La dirección de Salvador es Zurbano 61 y la de mi padre en Palma, Zanglada 4 (se llama igual que yo)

4. Carta de Salvador Canals a Josemaría Escrivá de Balaguer, 20 noviembre 1942

Roma, 20 noviembre 1942

⁶⁹ Es posible que se refieran a la reapertura de la Escuela española de Historia y Arqueología en Roma – CSIC, que se restauró en julio de 1947. Cfr. Juan Pedro BELLÓN, *La Delegación del CSIC: nuevos caminos de investigación en Roma*, en Ricardo OLMOS – Trinidad TORTOSA – Juan Pedro BELLÓN (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, Madrid, CSIC, 2010, p. 364.

⁷⁰ Quizá se refiera a Sebastian Tromp, S.J., y su libro publicado en 1936 *Actio Catholica in Corpore Christi* o al editado en 1932 *De Spiritu Sancto anima Corporis Mystici*, Roma, Pontificia Universidad Gregoriana; y a algún libro de Timoteo Zapelena, autor de un conocido manual de Eclesiología en dos volúmenes: *De Ecclesia Christi*, Roma, Pontificia Universidad Gregoriana, 1940. En cualquier caso, parece que son manuales destinados para los estudios teológicos de Álvaro del Portillo, José María Hernández Garnica y José Luis Múzquiz. Más información sobre los estudios y profesores en REQUENA, *El claustro*, pp. 13-55; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, pp. 214-221.

⁷¹ El apostolado con gente joven en el Opus Dei está puesto bajo el patrocinio del arcángel san Rafael. Cfr. Gabriela AYBAR, *Ángeles*, en DSJEB, pp. 113-114. Con la expresión «caras nuevas» se refiere a nuevos jóvenes dispuestos a seguir el espíritu del Opus Dei.

Querido Padre: Dentro de unos días hará ya un mes que estamos en Roma y ya vivimos completamente amoldados a la vida romana. Hasta “chappureo” un poco de italiano; el suficiente para entender y darme a entender.

Desde hace días estamos esperando, de un momento para otro, la llegada de José María [González Barredo]. Pero todavía no ha querido darnos esa agradable sorpresa ¡Esperemos que sea pronto!

Continúo la carta, que había interrumpido para ir a hacer mi visita semanal –para confesarme– al Padre Goyeneche; ha sido una visita de dos horas pues después de la confesión hemos salido juntos y dado un gran paseo. Está en un plan estupendo.

Al llegar al Hotel me ha dado Pepe una buena noticia: ¡Por fin noticias de Madrid! Un telegrama de Álvaro [del Portillo] acusando recibo del nuestro y anunciando que escribe. Poca cosa es un telegrama, pero... algo es. Esperamos con muchas ganas la carta anunciada.

No se puede usted figurar, Padre, cuánto se echa de menos nuestra vida de familia, ahora que tenemos que hacerla en el cuarto del Hotel. Esta “nostalgia”, cuando viene, se transforma, en seguida, en acciones de gracias al Señor por nuestra vocación.

Por aquí, por lo demás, estamos muy bien. Hemos resuelto estupendamente nuestra “vida alimenticia”, después de una serie de pruebas en las que hemos puesto en juego todo nuestro ingenio. Si estuviera aquí, diría que la solución a que hemos llegado es de “muchos bigotes”, pero siendo ya un perfecto romano y convertido en persona muy seria, no puedo decirlo. La solución a que hemos llegado –no sin haber pasado antes unos días viviendo a “palombella” que es una cosa muy divertida– ha sido conservar la habitación en el hotel y comer en las “trattorias” [*sic*] [en español, restaurantes]. Y esto, unido a unas pastas –o lo que sean– que familiarmente llamamos “ettos”⁷², nos van a dar una vida muy larga.

También en lo profesional hemos empezado a trabajar y realmente son magníficas las condiciones de trabajo que se ofrecen. Creo que podría, con mucha facilidad, llevarme terminada la tesis y material para unos cuantos trabajos.

Bueno Padre, voy a terminar ya, porque tenemos que salir para llevar la carta a don Javier⁷³. Ya Pepe cuenta con detalle todas las visitas que hemos

⁷² Hace referencia a una medida de peso (etto/etti) en italiano, que es una abreviación de ettogrammo.

⁷³ Es probable que se refiera a Javier Lauzurica.

hecho durante estos días. ¡Cómo se nota la ayuda del Señor y que no estamos solos, que se nos empuja!

Padre, ¡pida para que sea muy fiel al Señor y bendíganos; una bendición muy grande!

Salvador

5. Carta de José Luis Múzquiz a José Orlandis y Salvador Canals, 29 noviembre 1942

Madrid, 29 noviembre 1942⁷⁴

[anotado al margen] Acabo ahora de hablar con José M^a [González Barredo] por teléfono. Saldrá dentro de 5 ó 6 días para esa deteniéndose quizá algunos en el camino.

Queridos Pepe y Salvador: Después de vuestra primera carta no hemos vuelto a tener noticias de lo que tenemos un rato largo de ganas. Por aquí todos muy contentos y muy bien.

Mariano [Josemaría Escrivá] os recuerda mucho y creo que lo mismo todos los demás. Procurad vosotros no olvidaros ni un momento de toda la familia. Los pequeños van creciendo y en casa de Juan Antonio⁷⁵ se espera aumente pronto la prole⁷⁶.

Paco [Francisco Ponz] escribe muy contento; sigue con sus investigaciones biológicas. Y también el otro día hablamos con José M^a [González Barredo] que sigue en Berlín y no creo tarde en reunirse con vosotros.

El otro día estuvimos Álvaro [del Portillo] y yo con el P. Aguilar O.P. que piensa ir a estudiar el Doctorado al C. Angelico de Roma, si arregla la cuestión de pasaportes. Es muy simpático y buen amigo de mi familia.

Supongo que Salvador estará hecho un tío en todas las cuestiones de cine y que se sabrá todas las películas de memoria. Y que para Pepe no tendrá ya ningún secreto el Derecho Romano, Civil, Procesal, etc, etc.

Esta tarde hemos tenido reunión en casa. Naturalmente se ha cantado y Jesús [¿Arellano?] ha amenizado el “espectáculo” al piano. Tampoco han

⁷⁴ AGP, C163-B2.

⁷⁵ Probablemente se refiere al Centro de Jenner, cuyo director era Juan Antonio Galarraga.

⁷⁶ Se refiere a que haya nuevas incorporaciones al Opus Dei.

faltado los chistes a cargo de Ignacio [¿Orbegozo?] y demás especialistas. En esta parte de la fiesta notábamos mucho la falta de “Salvadoradas”⁷⁷.

Y nada más se me ocurre. Entre las “películas”⁷⁸, los tomazos de Derecho o los monseñores se puede hacer una labor estupenda si se rectifica todo bien y se tiene la visión que hemos de tener. Y la alegría, que es parte tan importante en nuestra vida. Un f[uer]te abrazo de José Luis

6. Carta de José Orlandis y Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 2 diciembre 1942

Roma, 2 diciembre 1942

Querido Álvaro: Ayer llegó ¡por fin! carta vuestra después de un mes largo de estar sin noticias⁷⁹. Ya puedes figurarte la alegría que nos ha dado como también la casi impaciencia con que la hemos estado esperando desde el día en que recibimos vuestro telegrama anunciándola. Seguramente a estas horas habrán llegado [no se entiende] las noticias que llevaba don Javier [Lauzurica]; en adelante escribiremos todas las semanas.

Quien todavía no ha llegado al momento de escribir, aunque supongo estará ya aquí cuando recibáis esta carta es José M^a [González Barredo]. Hace tres días recibimos noticias tuyas con fecha del 22 del pasado. Las enviaba desde Berlín y anunciaba que pronto emprendería viaje; seguramente las cosas que tenía por delante le han entretenido más tiempo del que pensaba y esta será la causa de que no esté todavía en Roma.

Dices en tu carta que conviene tomar piso cuanto antes aprovechando la primera buena ocasión que se presente. No hemos hecho nada todavía por las noticias referentes a la movilización en España; Salvador y yo estamos comprendidos en las quintas llamadas a filas y no sabemos si podremos continuar todo el tiempo previsto en Italia o si deberemos regresar antes. Por tanto conviene que enviéis noticias cuanto antes sobre este particular para saber a qué atenernos especialmente en la cuestión del piso. El asunto “money” depende también, naturalmente, de esto. El intercambio de las pagas espero podrá arreglarse. El Ministerio de Asuntos Exteriores ha informado

⁷⁷ Parece que es un sinónimo de ocurrencias o bromas inocentes que solía hacer Salvador Canals.

⁷⁸ La tesis de Salvador Canals era sobre un tema relacionado con el cine.

⁷⁹ Se refiere a la carta del 19 de noviembre, editada en n. 2 *supra*.

favorablemente y ahora estamos pendientes de un trámite con el Ministerio de Cambio y Valuta; anteaer estuve en este y hoy por la mañana en el primero y es probable que dentro de una semana se sepa ya el resultado, seguramente favorable pues, como es natural su interés es tan grande o mayor que el nuestro. La situación económica de José M^a [González Barredo] en su nuevo cargo es otro dato para poder juzgar que no conoceremos hasta que llegue. Desde luego el precio de la vida es muy elevado. El alquiler a secas del piso amueblado que se necesite resultará, por lo menos dos mil liras largas al mes, sin contar gastos de limpieza, lavado de ropa, impuestos, etc.

Entregamos a D. Javier [Lauzurica] el Tromp y el Zapelena; luego ha resultado que tuvo que dejarlos con muchos otros libros suyos, pero se los han enviado ya por conducto de una librería. Aunque D. Javier ya sabe que aquellos libros son para vosotros quizás convenga se lo recordéis indicándole que los recibirá con los otros libros.

Cuando visitamos a Ruffini nos presentó a un español, Vilaplana⁸⁰, amigo de D. Pascual⁸¹ que hace las funciones de secretario particular o algo parecido con Pizzardo⁸². Conviene, seguramente, tenerle por amigo y por eso la otra tarde fui a verle y pasé un rato largo con él. Se quedó con muchos deseos de que nos veamos y quedamos en que le llamaría para que uno de estos días venga a comer con nosotros; dijo también que nos presentará a Pizzardo.

Por lo demás nuestra vida sigue muy bien. Se puede adelantar mucho en todos los terrenos; don Manuel (no F.C.)⁸³ ayuda y solo hace falta que no hagamos el ganso. El sábado estuvimos en las catacumbas de S. Calixto y el domingo en las de S. Sebastián con Manuel F[ernández].C[onde].; no es posible decir en una carta lo que es aquello. El domingo anterior habíamos estado en la basílica de S. Pablo y después en el lugar del martirio del Santo,

⁸⁰ Antonio Vilaplana (1894-1944) trabajó en Roma como secretario del cardenal Pizzardo. Cfr. Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, Madrid, BAC, 2006, pp. 1200-1201.

⁸¹ Pascual Galindo (1892-1990). Datos biográficos en *ibid.*, pp. 492-493.

⁸² Giuseppe Pizzardo. Datos biográficos en Gunnar ANGER, *Pizzardo, Giuseppe, italienischer Kurienkardinal*, en BBKL, vol. XXVIII, cols. 1268-1272; Paolo TRIONFINI, *Pizzardo, Giuseppe*, en DBI, vol. LXXXIV, pp. 337-339.

⁸³ Siguen usando la terminología que comenzaron a emplear durante la Guerra civil a causa de la censura. Utilizan D. Manuel para referirse a Jesucristo. En este caso, Orlandis siente la necesidad de especificar que no se trataba de don Manuel Fernández-Conde, que también les estaba prestando servicios.

las “Tre fontane”. Como puedes comprender si en ese ambiente uno no adelanta es porque es la calamidad más grande del mundo.

Voy todas las mañanas a casa del P. Suárez a clase. Estudio Zapelena pero no Tromp sino Gavignon/Garrigou⁸⁴. Explican este texto y no era posible seguir con otro.

¿Y la cosa de José Luis?⁸⁵

Hay escribo al P. López Ortiz; de todas formas dale muchos recuerdos de nuestra parte.

Termino, pues Salvador protesta de que no queda ya sitio para él.

No olvidamos que para la primavera prometiste hacernos una visita.

Os recordamos mucho, especialmente a Mariano [Josemaría Escrivá].

Un abrazo

Pepe

[es continuación]

Querido Álvaro: Por fin anteayer recibimos la tan esperada carta, fue una gran alegría. El día anterior habíamos recibido otra de José María [González Barredo], anunciándonos su llegada para pronto. Pero esta es la fecha en que no sabemos nada de su paradero, aunque todos los días nos preguntamos si veremos aparecer al diplomático.

Por aquí seguimos estupendamente. Se puede aprovechar mucho el tiempo en todos los órdenes.

La gente que tratamos se portan todos muy bien con nosotros, pero especialmente D. Manuel [Fernández-Conde] y el P. Goye[neche].

Te voy a contar el último detalle que ha tenido el P. Goyeneche. Ayer le había dicho que me gustaría sacar un libro de la biblioteca del Instituto “Utriusque Iuris” –que es donde estoy trabajando ahora– y él como profesor se ofreció a sacarlo a su nombre para mí. Yo le di la nota del libro ayer, pues salimos juntos del Instituto y vinimos dando un paseo –¡más que un paseo pues fue de hora y media!–. Y esta mañana me lo daba. ¡Se había ido hasta el Instituto, que está lejísimos, sin tener clase, solo para agarrar el libro y traérmelo! También después salimos juntos. Y todo esto lo hace sin darle importancia. Está en plan de gran amistad y nos va tomando mucho cariño.

La tesis va muy bien. Hay abundante material y saco bastantes horas para trabajar. También el latín va bien. Bueno Álvaro, os recordamos a todos, especialmente a Mariano [Josemaría Escrivá]. Vosotros acordaos también,

⁸⁴ Gavignon (no he podido localizar a qué libro se refiere).

⁸⁵ No he logrado descubrir a qué se refiere.

para que sepamos aprovechar los empujones que se reciben. Un abrazo Salvador

7. Carta de José Orlandis y Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 10 diciembre 1942

Roma, 10 diciembre 1942

Querido Álvaro: la última carta de José Luis [Múzquiz], del 29 del pasado, nos sorprendió porque no esperábamos recibir noticias tan pronto. Llegó el día 4, al siguiente de salir de aquí nuestra carta anterior⁸⁶ y no habría empleado en el viaje más que cinco días. Dice en ella José Luis [Múzquiz] que para entonces no había llegado más que nuestra primera carta. Supongo que desde entonces habréis recibido noticias nuestras por D. Javier [Lauzurica] y ahora escribiremos todas las semanas.

Esta carta la recibiréis seguramente alrededor de Navidad. Hay que empezar, pues por un ¡Felices Pascuas! Ya puedes suponer como aquellos días y particularmente en la Nochebuena procuraremos estar cerca de la familia y de modo especial de mi Padre⁸⁷. Aquí no tendremos Misa de Medianoche. El [no se entiende, quizás sea *coprifuoco*, que significa toque de queda] obliga a adelantarla a las 4 de la tarde. Ojalá para aquellas fechas haya llegado ya José M^a [González Barredo], a quien seguimos esperando todos los días y que [palabra ininteligible] este momento sigue aún sin aparecer. Esperamos su llegada y vuestras noticias para solucionar definitivamente la cuestión del alojamiento y también para volver a ver y hablar despacio si es posible con Ruffini; este ha pasado unos días apartado de sus funciones por la muerte de su madre.

Anteayer asistimos en San Pedro a una función solemnísima impetratoria por la paz. D. Manuel [Fernández-Conde] nos dio unas invitaciones para el ábside de la basílica desde donde pudimos seguir muy bien la ceremonia. El Santo Padre que llegó atravesando San Pedro en la Sedia⁸⁸ entre las aclamaciones de un gentío inmenso que no cabía en la basílica, leyó una oración a la Virgen que él mismo había compuesto pidiendo por la paz⁸⁹. La

⁸⁶ La fechada el 2 de diciembre. Cfr. Carta n. 6 *supra*.

⁸⁷ Alude a san Josemaría y los demás fieles del Opus Dei en Madrid.

⁸⁸ Con la palabra italiana *sedia* quiere indicar la silla gestatoria que usaban los pontífices en algunas ceremonias solemnes, de manera que la multitud pudiera verlos.

⁸⁹ Probablemente se refiere a la oración compuesta por el Papa para la consagración de la

voz del Papa se oía perfectamente por los altavoces y resulta inconfundible, suave y enérgica al mismo tiempo. Al final dio Su Santidad la bendición con el Santísimo y salió otra vez a través de la basílica para dar desde la loggia la Bendición al gentío que se había quedado en la plaza sin poder entrar. Salvador quería fijarse en detalles para contárselos a Pedro⁹⁰. Ya lo haremos en su día; pero ahora le dices, como un pequeño detalle que de acomodadores hacían caballeros de capa y espada de gran uniforme y cargados de condecoraciones.

Pocas noticias más puedo darte de esta semana; el domingo por la tarde vino a vernos Vilaplana y luego le acompañamos y pasamos un buen rato con él. Podría ser, seguramente, un buen amigo. D. Manuel [Fernández-Conde] y Goye[neche] en el plan de siempre. P. Suárez irá a Madrid en estas vacaciones y llevará noticias nuestras.

En lo profesional muy bien y por lo demás la alegría no falta. Tenemos, en verdad, muchas ganas de poder compartir con José M^a [González Barredo] y nos acordamos especialmente de Paco [Francisco Botella?, Ponz?]. Y también como es natural de Mariano [Josemaría Escrivá], y de todos; y del aumento de la familia que esperan en casa de Juan Antonio⁹¹; es este muy buen tiempo para ello.

Un fuerte abrazo para todos, Pepe

Da muchas felicidades por las Pascuas en nuestro nombre al P. López Ortiz.

[es continuación]

Querido Álvaro: Como por las distancias hay que tomar las cosas con un poco de tiempo, esta es la carta de felicitación de Pascuas, aunque parezca mentira. Así que ¡Felices Pascuas para todos!

Seguimos esperando a José María [González Barredo], aunque ya sin fijar día, para evitar desilusiones. Si llega para Navidad podremos celebrar las fiestas los tres juntos. ¡Esperemos que sea así! Ya te puedes figurar cómo vamos a acordarnos de todos vosotros y de todas las cosas pendientes de la familia en estos días de Navidad, tan indicados para eso.

Iglesia y de la humanidad al Corazón Inmaculado de María. El texto original se encuentra en *Discorsi e Radiomessaggi di Sua Santità Pio XII*. Vol. 4, Città del Vaticano, Tipografia Poliglotta Vaticana, 1960, pp. 453-454.

⁹⁰ Pedro Casciaro. Datos biográficos en José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Mons. Pedro Casciaro Ramírez (1915-1995)*, SetD 10 (2016), pp. 97-140.

⁹¹ Cfr. nota 74.

El día de la Inmaculada estuvimos en San Pedro en una función solemne pidiendo por la Paz. El Santo Padre, después de rezar una oración a la Virgen compuesta por él mismo, dio la bendición con el Santísimo. Es la segunda que extendemos a vosotros y a todas nuestras cosas.

Por aquí fuera de estas cosas nuestra vida transcurre sin novedad. El domingo salimos con un nuevo monseñor –otro más en la [palabras ininteligibles]– que creo que podrá ser un excelente amigo. Quedamos en volvernos a ver el próximo sábado. A Goye[neche] le veo muy a menudo en el “Instituto Utriusque Iuris” y está cada día en mejor plan.

La tesis va muy bien; creo que resultará un trabajo bastante bueno. Nos acordamos de todos. ¿Cómo sigue Isidoro [Zorzano]? Con el frío supongo que se le habrá puesto peor su pierna. Dile que le recordamos muy especialmente. Bueno Álvaro, se acaba el papel. Un abrazo de Salvador

8. Carta de Madrid a José Orlandis y Salvador Canals, 13 diciembre 1942

[No la he encontrado en AGP]⁹²

9. Carta de José Orlandis a Josemaría Escrivá, 15 diciembre 1942

Roma, 15 diciembre 1942

He conocido por medio de mi familia al 1^{er} secretario de la Embajada en el Vaticano y esta mañana he visitado al agregado de prensa con quien he quedado en muy buenas relaciones; uno de estos días comeremos juntos.

La foto es criminal pero Salvador se ha empeñado en mandarla. Tengo una cara de señor enfermo del hígado que mete miedo.

Muchos recuerdos al P. López Ortiz. ¿Se anima al viaje?

Querido Padre: el P. Suárez marcha pasado mañana a España y ha sido tan amable que se ofrece a llevarle noticias nuestras. Aceptamos este ofrecimiento para que así sepa Ud. de nosotros y de nuestra vida con un poco más de detalle del que se puede dar en las cartas ordinarias.

⁹² José Orlandis en su carta del 23 de diciembre de 1942 hace referencia a otra fechada en Madrid el 13 de diciembre. Sin embargo, no la he encontrado en AGP. Cfr. Carta n. 11 *infra*.

La última carta que hemos recibido de Madrid es la que escribió José Luis [Múzquiz] el 29 de noviembre; ésta la recibimos en los 5 días de salir de España y ahora llevamos ya 12 días sin tener noticias que esperamos de un momento a otro. Supongo que les habrán ya llegado las noticias de nosotros que llevaba Javier [Lauzurica] y dos cartas que hemos escrito después. José M^a [González Barredo] es el que continúa sin dar señales de vida; tenemos la esperanza de que por lo menos las Pascuas vendrá a pasarlas con nosotros.

La vida aquí muy bien. La tesis de Salvador avanza muy deprisa y al final del curso podrá tenerla lista y recogido material para varios artículos. Bien es verdad que el pobre Salvador trabaja muchas horas al día; “como no había trabajado en mi vida”, dice. Leicht el catedrático de historia del D^o [Derecho] no puede portarse mejor conmigo. El domingo me presentó a Calisse⁹³, senador como él y el principal especialista en Historia del D^o [Derecho] Penal que es sobre lo que tratan los trabajos que estoy realizando. Leicht me ha facilitado además unos permisos para utilizar la Biblioteca del Senado, que es de las mejores de Roma y donde mejor se trabaja.

El otro día hablé al amigo de Pascual [Galindo] porque, por una serie de circunstancias, era conveniente hacerlo. Podrá ser un buen amigo. El jueves iremos otra vez a verle. D. Manuel [Fernández Conde] en el plan de siempre. Para Pascuas pensamos hacerle un regalo decente.

Empezamos ya a conocer alguna gente⁹⁴. Diga a los de casa⁹⁵ que pidan por ésto; los dos primeros objetivos interesantes son un mejicano y un croata, sin contar a Torcuato Miranda⁹⁶ que es un gran elemento. Salvador ha conocido también a un italiano en el Utriusque⁹⁷.

Nos preparamos para pasar con mucha alegría las Pascuas de Navidad y la alegría será mayor si José M^a [González Barredo] está con nosotros.

⁹³ Carlo Calisse (1859-1945), abogado e historiador italiano. Fue profesor de Historia del Derecho Italiano en la Universidad de Roma (1928-1933). Diputado desde 1909, senador del Reino desde 1919. Su amplia actividad científica abarcó desde la Historia del Derecho Público y del Derecho Privado al Derecho Canónico y el Derecho Eclesiástico. Datos biográficos en Enclt, Appendice I, p. 346; Giorgio REBULFA, *Calisse, Carlo*, en DBI, vol. XVI, pp. 730-732.

⁹⁴ Ahora se refiere a personas que han conocido y que podrían entender el espíritu del Opus Dei y, quizá, ser llamados a la Obra.

⁹⁵ Con esta expresión se refiere a los miembros del Opus Dei.

⁹⁶ Torcuato Fernández Miranda (1915-1980), que estuvo en Roma en 1942-43, fue un importante político español, y jugó un papel destacado durante la Transición. Biografía: Juan FERNÁNDEZ-MIRANDA, *El guionista de la Transición. Torcuato Fernández-Miranda, el profesor del Rey*, Barcelona, Plaza & Janes, 2015.

⁹⁷ Utriusque Iuris.

Esperamos las noticias sobre la movilización y en cuanto sepamos con seguridad que podemos quedarnos empezaremos en seguida a buscar piso o un par de habitaciones en una casa.

El Tromp y el Zapelena los han enviado del Colegio Español directamente a Madrid; no los pidan a Vitoria, pues los recibirán en ésa. Ha sido cosa del Vicerrector que no sé por quién se ha enterado de que eran para Vds. El otro día fuimos a saludarle.

Álvaro: El intercambio previsto no puede realizarse en la forma que creíamos por medio del Consejo y del Instituto de Cultura. Cuando venga José M^a [González Barredo] y sepamos el tiempo que nos quedamos sabremos a qué atenernos en esta cuestión. No te preocupes tú de ésto que yo ya me cuidaré en su día; es mejor. Te avisaré de lo que sea para las gestiones que haya que hacer ahí. Además con lo del Consejo hay aún para una serie de meses.

Padre, acuérdesse un poco de nosotros en estos días de Navidad y pida por todo lo de Roma; desde aquí se da uno cuenta mejor de la falta que hace mi familia; nosotros pedimos todos los días por el aumento de la prole y para que todos crezcan deprisa⁹⁸. ¡Y qué falta hace V. por aquí! ¿Le veremos pronto? Le abraza y pide la bendición su hijo.

¿Cómo está Isidoro [Zorzano]? Le recordamos tanto como unos nietos al Abuelo.

Pepe

10. Carta de Salvador Canals a Josemaría Escrivá, 15 diciembre 1942

Roma, 15 diciembre 1942

Querido Padre: Esta semana podemos aprovechar la ida del Padre Suárez a España para escribir, lo cual nos permite hacerlo un poco más largo.

Por aquí seguimos estupendamente. El clima y el régimen romano nos sientan muy bien, pues estamos mejor que nunca.

Estos días estamos un poco “moscas” pues hemos sabido y hemos podido leer en los periódicos madrileños, que nos proporciona don Manuel [Fernández-Conde], la movilización de nuestras quintas. Esperamos que no se metan con los becarios.

⁹⁸ Modo familiar de expresar el deseo de que se incorporen más personas al Opus Dei.

Mandamos en esta carta una fotografía que nos hicieron un domingo, cuando volvíamos de pasar la mañana estudiando en la Villa Borghese. Pepe la ha querido romper varias veces, pues dice que ha salido con cara de “hueso”. Yo creo que no es para tanto.

Aquí ya hemos empezado a conocer alguna gente joven, que vamos tratando. Esta tarde he conocido a uno en la Universidad, mientras esperaba la llegada de Asquini⁹⁹, Professore di Diritto Commerciale, a quien tenía que ver. ¡Es nada menos que un croata! Me hace una impresión estupenda y después de estar media hora hablando y sacándole cosas, hemos quedado en que volveríamos a vernos mañana. Ha quedado también en presentarme a unos compañeros suyos, también croatas. Al final me dijo que había tenido un gran honor en hablar con un “dottore”. Esto del “dottore” es influencia italiana, pues ya lleva un año en Roma. Yo creo que podrá dar mucho de sí el croata y sus amigos. El croata es desde luego católico e incluso ha visto al Papa en audiencia privada¹⁰⁰.

También vamos a conocer por medio de Torcuato Miranda a un mejicano. ¡No nos privamos de nada!

El italiano va viento en popa. Ya me manejo con cierta soltura.

Como ya Pepe da noticias de todas nuestras andanzas no me extendo más.

Nos acordamos de todo y de todos, especialmente de Isidoro [Zorzano], Le pide una gran bendición su hijo Salvador

11. Carta de José Orlandis y Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 23 diciembre 1942

Roma, 23 diciembre 1942

¿Resulta mejor este papel?

Querido Álvaro: Ayer llegó vuestra carta del 13 que nos encuentra ya a todos reunidos aquí y en víspera de Navidad ¡Mañana es Nochebuena! Y

⁹⁹ Alberto Asquini era el profesor que iba a dirigir la tesis de Salvador Canals. Datos biográficos en *Asquini, Alberto*, DBI, vol. XXXIV, pp. 190-194.

¹⁰⁰ Zelic Zwiko fue juzgado y condenado a muerte cuando regresó a Yugoslavia al terminar la Guerra. Orlandis lamenta profundamente este hecho porque Zwiko era partidario de Tito. Sin embargo, se le condenó por colaboración con el enemigo al haber permanecido en Roma bajo el dominio alemán, sin realizar acciones subversivas contra el ocupante. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 108.

podéis suponer lo que vamos a recordaros y lo cerca que estamos del Nacimiento de Madrid. Aquí, os lo aseguramos, pasamos también estos días con mucha alegría y ni los turrónes han de faltar. Iremos mañana a la Misa del Gallo a las 4 de la tarde y el domingo celebrará D. Manuel [Fernández-Conde] en la Cripta de los Papas de las Catacumbas de S. Calixto. Buena ocasión para acordarse de tantas cosas interesantes de las que hablas en tu carta.

Estamos en plena busca de casa; viendo las cosas sobre el terreno parece que en estos momentos es muy preferible la solución de que nos cedan en una casa particular una serie de habitaciones con plena independencia a la de un piso separado. Nuestros buenos amigos nos ayudan, y gracias a esto espero podremos encontrar una buena solución. En cuanto a la movilización se ha recibido en el Consulado una orden por la que se nos dispensa de presentarnos y podemos continuar en el extranjero sin más requisito que el Consulado sepa nuestro paradero.

José M^a [González Barredo] llegó hace unos días¹⁰¹. Conviene se haga lo posible para dotar su cargo pues es requisito indispensable para que pueda desempeñarlo. Deben presentarle a todos sus colegas e incluso al Presidente de la Confederación y hace un papel triste si carece de medios. No va a marchar hasta saber que los tiene. Por otra parte, incluso para aquí, desde luego es muy interesante pueda figurar con su nuevo empleo y la cuestión de la residencia, haciendo algunos viajes, no tendría grandes dificultades sobre todo si le nombran aquí consejero, como Oyarzabal¹⁰² ofrecía nombrarle en Berlín. Sobre esto telegrafió y ha escrito a José M^a¹⁰³, hablándole además de las grandes posibilidades de trabajo que hay en Berna. Lo que también interesa es que envíen cuanto antes su pensión del Consejo, y en caso de haberla enviado decir por qué conducto se ha hecho, pues aquí no sabemos nada.

Las señas de D. Federico¹⁰⁴ son las del Instituto de Moneda Extranjera en el Banco de España. Habrás recibido noticias nuestras por P. Suárez. Respecto a la cuestión de que se hablaba, repito lo mismo: puedo resolverla mucho mejor yo, con tal de que tú realices las gestiones necesarias en

¹⁰¹ Según la correspondencia que publicamos, José María González Barredo llegó a Roma el 18 de diciembre de 1942, y no el 18 de noviembre de ese año, como afirma Saranyana en su ya citado artículo.

¹⁰² Entiendo que es un diplomático español destinado en Alemania, pero no he encontrado más información.

¹⁰³ Supongo que se trata de José María Albareda, secretario general del CSIC.

¹⁰⁴ No sé a quién se refiere.

Madrid; por ello me parece preferible esta solución a no ser en caso de que encuentres condiciones excepcionalmente ventajosas.

He interrumpido la carta para ir a visitar a Ruffini y la continúo ahora. Le he hablado de todo y creo poder asegurarte que desde el primer momento lo ha cogido todo. Es hombre de un corazón muy grande; al final estaba tan emocionado que no podía continuar la entrevista; sin poder casi hablar se ha levantado, nos ha abrazado y nos ha despedido diciendo que va a ser amigo nuestro para toda la vida y para todo. También nosotros hemos salido emocionados y dando gracias; ¡como se siente vuestra ayuda!

¿Qué más voy a contarte después de esto? ¡Ah sí! que Salvador y yo nos hemos hecho íntimos amigos del croata de que te hablé, que es de los muchachos más nobles que he conocido. Con él pasamos la tarde del sábado y con él hemos de volver a encontrarnos la 1^o Fiesta de Navidad a las 3 de la tarde. Vendrá con algún compatriota y nos presentará también a amigos suyos de varias nacionalidades afines. Acordáos del grupito balcánico; el croata, de 20 años, es sencillamente uno de esos señores que pueden pitar¹⁰⁵.

D. Manuel [Fernández-Conde], en mejor plan cada día. Un detalle: el domingo estábamos citados con él en su casa a las 6. Tuvo que salir inesperadamente y dejó el aviso de que cuando llegásemos, subiéramos libremente a su cuarto y allí le esperásemos. ¿Qué te parece esto en un hombre como él? El mismo domingo nos dió dos pastillas de jabón y dijo que cuando se termine le volvamos a pedir pues él tiene algunas de reserva que trajo de España. Gracias a él puede José M^a [González Barredo] comprarse un sombrero pues aquí están racionados y el que traía de Alemania daba miedo. Vamos a hacerle un buen regalo de Navidad, lo mismo que a nuestro otro gran amigo, Goye[neche].

A final de mes enviamos los certificados de residencia y con este motivo escribiremos también oficialmente al Consejo [CSIC].

La labor profesional, muy bien. Las facilidades y los medios de trabajo, como en ninguna parte.

Hemos visto la película “Pastor Angelicus”, un documental biográfico de Pío XII. Es algo magnífico. Conviene mucho que lo veais cuando se proyecte en España, incluso Mariano [Josemaría Escrivá] y tú, hasta desde un punto de vista de utilidad práctica.

¡Feliz año nuevo! Felicita en nuestro nombre a todos y también al P. L[ópez]. Ortiz. No olvidaremos en estos días a los amigos que frecuentarán

¹⁰⁵ Que podrían recibir la llamada de Dios para incorporarse al Opus Dei.

la casa de Juan Antonio¹⁰⁶. Y nada más como no sea repetir que hace cada vez más falta el que te des una vuelta por aquí. Que nuestro Padre nos bendiga y tu recibe un abrazo muy fuerte de Pepe

En la carta de José M^a [González Barredo] va una felicitación de D. Manuel [Fernández-Conde].

[es continuación]

Querido Álvaro: Ante todo permíteme que me desahogue. Tengo recientes las dos visitas que hemos hecho hoy: por la mañana a Ruffini y por la tarde a Goye[neche]. A pocos hombres he visto en mi vida, tan emocionados como a Ruffini esta mañana. Terminó la visita dándonos un abrazo a cada uno. ¡Qué gran corazón tiene y que excelente amigo va a ser!

Por la tarde, a las 3, hemos ido Pepe y yo, a via Giulia, a visitar a Goye[neche] y a felicitarle las Pascuas. Le llevábamos un pequeño obsequio. Es difícil en unas líneas explicar el plan con el que está con nosotros. A mí me tenía preparado un nuevo libro que me hacía falta. Había tenido que ir al “Utriusque Iuris”, que está lejísimo, estando de vacaciones, solo para sacármelo. Y además, ten en cuenta que se lo había pedido el día anterior por la tarde. Nos regaló una botella de cognac y varias revistas publicadas por la litografía; nos ofreció una obra suya. Ya tiene una pista, y al parecer muy buena, para nuestro piso; con qué interés se ocupa de todo.

Álvaro! Da un poco de miedo pensar que obligación tenemos de corresponder. Ayúdanos a ser agradecidos a D. Manuel¹⁰⁷. Que no le regatee nada.

Ya veo por tu carta la amistad que estás haciendo con mi padre. Es una cosa “notable” como diría don Goye[neche]. Hoy he escrito dándoles las gracias, aunque todavía no he recibido nada.

El trabajo profesional va muy bien. La tesis va bastante avanzada y además tengo iniciados dos trabajos más, que pueden resultar muy interesantes. También el latín avanza, con paso lento pero seguro. A Garrigues le escribí una carta bastante larga, felicitándole las Pascuas y dándole cuentas del trabajo y del plan de estudios. Cuando conteste le volveré a escribir.

Me gustaría saber si Pedro [Casciaro] ha localizado ya a mi hermano y si va por casa de Juan Antonio¹⁰⁸. Esto es muy interesante.

Como supongo que te diría Pepe, hace cinco días llegó –por fin– José María [González Barredo]. Así que podremos pasar estos días de Navidad los

¹⁰⁶ Cfr. nota 74.

¹⁰⁷ Una vez más, se refiere a Jesucristo de este modo.

¹⁰⁸ Cfr. nota 74.

tres juntos. Ya hemos comprado turrón y algunas cosas para el [frase ininteligible]. Os recordaremos mucho en estos días.

Bueno Álvaro a ver cuando te vemos por aquí. Espero que sea pronto. Felices Pascuas, feliz año nuevo y “buon Natale” como se dice aquí. Como verás tienes para escoger.

Os recordamos a todos y a todo ¡Magnífico lo de las dos casas!— recibe un abrazo muy fuerte, Salvador

12. Carta de José Orlandis y Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 31 diciembre 1942

Roma, 31 diciembre 1942

Querido Álvaro: Desde la carta anterior que te escribí el 23 no han llegado noticias vuestras o sea que son las del 13 las últimas que hemos recibido. Las esperamos de un momento a otro.

Te interesará saber cómo hemos pasado estas fiestas de Navidad; el día 24 fuimos a la Misa de Nochebuena que se celebraba a las 4 de la tarde en Sta María la Mayor, pues Misas a medianoche eran muy pocas las que había y todas a puerta cerrada. Después de cenar estuvimos los tres un buen rato en la habitación, a la misma hora en que estabais toda la familia reunida ahí, y no faltó el turrón ni cierto “vino santo” que no tendría nada que envidiar a vuestro moscatel. Al día siguiente hizo su aparición en la trattoria el [palabra ininteligible] y el dueño, nuestro amigo Massimo, descorchó en honor de la fiesta una botella de Frascati, el champagne de estas tierras. Como ves, no faltó detalle. El domingo, día 27, fiesta de san Juan Evangelista fuimos bien de mañana con d. Manuel [Fernández-Conde] a las catacumbas de S. Calixto. El día frío y lluvioso ayudaba a que fuera aquello más que un viaje de turismo. D. Manuel [Fernández-Conde] celebró junto a la tumba de Sta Cecilia, al lado de la cripta de los Papas donde estuvieron enterrados once de los primeros y en la cual fue martirizado el Papa S. Cipriano [sic] sorprendido mientras estaba celebrando. Antes de empezar dijo [que] ofrecía la Misa por las intenciones de Mariano [Josemaría Escrivá] y nuestras. Antes de dar la Comunión nos habló y pudimos ver una vez más todo lo grande de su afecto. Le hemos hecho un buen obsequio por las Pascuas y el lunes comió con nosotros. Mañana iremos a felicitarle otra vez por su santo.

Ayer comimos (somos casi la única colonia española civil) en la Embajada en el Vaticano, invitados por Bárcenas¹⁰⁹. Estaban también ¿Pons?, González Alonso¹¹⁰, y Torres. La embajada es espléndida y Bárcenas estuvo muy amable.

La cuestión piso o casa sigue aún sin resolver, aunque por varios conductos se están haciendo gestiones. D. Manuel [Fernández-Conde] nos dijo que había estado días pasados en la casa de Ismael Herráiz¹¹¹ que es un piso amueblado bien puesto, tal como nos convendría pero que paga de alquiler 3.500 liras al mes. Tal vez puede encontrarse algo que convenga un poco más barato, pero de todas formas, como ves, la consignación de José M^a [González Barredo] sería de gran ayuda; en su carta os explicará más. Pedid un poco por esta cuestión de la casa; desde luego intentamos antes de la solución piso, la de habitaciones independientes en una casa, pues de encontrar algo que convenga es en estos momentos mejor solución que la del piso.

Ayer estuvimos otra vez con Ruffini. Sigue en un plan magnífico. Le llevamos *Camino* y el [no se entiende] extraordinario del Consejo.

Ayer tuvimos el primer círculo para continuar ya con regularidad¹¹². Hemos reconstruido el guión de memoria lo más exacto posible. Nunca como ayer nos habíamos dado cuenta de su eficacia. Lejos de ahí y después de algún tiempo es un empujón y un medio magnífico para no aflojar en un solo detalle.

José M^a [González Barredo] ha hecho contacto con Fantapie¹¹³ [sic]; es muy buena persona y está estusiasmado con Paco¹¹⁴.

No ha llegado la carta ni la [palabra ininteligible] de Salvador.

¿Te ha parecido bien la solución y las condiciones del Dr. [palabra ininteligible]?

¡Feliz año nuevo! – ¡Buon Anno! – como dicen por aquí. También esta noche estaremos muy cerca de vosotros y en especial de Mariano [Josemaría

¹⁰⁹ Domingo de las Bárcenas (1880-1969). Era el embajador de España ante la Santa Sede.

¹¹⁰ Luis González Alonso.

¹¹¹ Se trata de un periodista. Cfr. ORLANDIS, *Memorias*, p. 50.

¹¹² Se refiere a un medio de formación que consiste en un comentario del Evangelio del día, una charla que trate de un aspecto de vida ascética y un examen de conciencia.

¹¹³ Luigi Fantappiè. Datos biográficos en G. ARCIDIACONO, *Fantappiè, Luigi*, en DBI, vol. XLIV, pp. 622-623.

¹¹⁴ Francisco Botella. Datos biográficos en Constantino ÁNCHEL, *Francisco Botella Raduán: los años junto a san Josemaría*, SetD 10 (2016), pp. 141-193.

Escrivá]. ¿Y la tertulia en casa de Juan Antonio¹¹⁵? ¿Llegó ya el aumento de la prole? Acordáos de todo lo de por aquí.

Adiós. Muchos recuerdos a L[ópez]. Ortiz, y a todos. Dile a nuestro Padre que sus hijos piden que les bendiga. Un fuerte abrazo, Pepe
[es continuación]

Querido Álvaro: ya nos tienes por aquí a los tres reunidos y buscando piso para normalizar definitivamente nuestra vida. El piso lo buscamos por muchos conductos: todos los monseñores amigos –y son muchos– estan revolviendo Roma con un interés increíble. Para algo había de servir! Y además buen pago tienen como “benefactoribus”¹¹⁶.

Estos días de Navidad los estamos celebrando como se merecen. Ya os podéis suponer cuánto nos acordamos de todos en cada una de estas fiestas tan significativas. Cuando nos reunimos aquí los tres para festejarlas, siempre, invariablemente preguntamos: ¿qué estarán haciendo ahora en Madrid? Y después entre todos reconstruimos la escena.

Hemos tenido estos días bastante ocupados felicitando a nuestras amistades, que por cierto ya son bastante numerosas. Y se siguen multiplicando.

Ayer nos invitó a comer el embajador de España cerca de la Santa Sede; la cosa tuvo un poco de gracia: nos sentábamos a la mesa el Embajador y seis más, entre ellos Pepe, José M^a [González Barredo] y yo invitados por distintos conductos. Según el Embajador la comida era en honor de la ciencia. No me negarás que la cosa tiene bigotes.

El día de Nochebuena asistimos a la Misa de medianoche, que aquí se ha celebrado este año a las cuatro y media de la tarde. Fuimos a la basílica de Santa Maria la Mayor, que es donde se oficia con más solemnidad, pues en ella está guardada la cuna¹¹⁷.

En medio de todos estos jaleos, procuro conservar el “timón” bien orientado, porque todo lo demás es una tontería, una “stupidità” como dirían aquí. Y esto con los grandes empujones de d. Manuel¹¹⁸ lo voy consiguiendo. Álvaro, acuérdate de echarme una mano! De todas maneras tampoco es despreciable las cosas que se aprenden: que pocos son los que viven

¹¹⁵ Cfr. nota 74.

¹¹⁶ Todos los miembros del Opus Dei rezan diariamente por los benefactores de la Obra.

¹¹⁷ Se refiere a la reliquia de la cuna de Jesús.

¹¹⁸ Aquí nuevamente se refiere a Nuestro Señor Jesucristo.

completamente entregados! En fin, de todas las cosas hay que servirse para avanzar, y estas me van muy bien.

El trabajo profesional va “viento en popa”. A pesar de ser “molto futurista?” como lo calificó S.E. creo que saldrá una cosa interesante. Tengo también dos pequeños artículos empezados. Las condiciones son muy buenas para el trabajo.

También tenemos [palabras ininteligibles] –como diría Fernando– a algunos muchachos. ¿Qué tal sigue tu amistad con D. Salvador?¹¹⁹

Recuerdos a todos y un abrazo de Salvador

13. Carta de José Orlandis y Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 9 enero 1943

Roma, 9 enero 1943

Querido Álvaro: El lunes recibimos vuestra última del 20 del pasado, que ha tardado más de quince días en llegar, era además una carta liliputiense, de media cuartilla, que ha dado origen a algunas pequeñas protestas por parte de Salvador y especialmente de José M^a [González Barredo] que acababa de enviaros un verdadero [palabra ininteligible]. Esperamos que en las próximas os desquitaréis.

Llegó el telegrama al Colegio Español y quedó todo terminado de arreglar. ¿Te parecieron bien las condiciones o hubiera podido encontrarlas más favorables?

Ayer [por la] mañana vinieron los Reyes [Magos]; desayunamos todos en nuestra habitación y allí estaban también los regalos; no sé como se habrán portado en Madrid pero puedo asegurarte que han quedado esplendidamente, como verdaderos Monarcas orientales.

Mucho hemos recordado estos días todo lo de Madrid y procurado ayudar un poco a Mariano [Josemaría Escrivá] en estas semanas de trabajo intenso, seguiremos pidiendo para que don Manuel¹²⁰ mueva a la gente y el fruto sea mucho. Pero, por favor, empujad también vosotros por todo lo de aquí; hay una serie de motivos de petición muy interesantes: gente magnífica, cuestión casa, que quizás, depende de lo que contesten estos días, está a punto de resolverse con la solución de unas habitaciones en un “villino”

¹¹⁹ Hace referencia a si está en contacto con su padre.

¹²⁰ Se refiere a Jesucristo.

[hotelito] que ha encontrado nuestro gran amigo Goye[neche]; ¡Ah! Y otro motivo: hace unos días ha enviado la embajada una petición de audiencia privada para nosotros, cuya fecha es posible que coincida aproximadamente con la de la llegada a Madrid de esta carta. Figúrate si os necesitamos!

Desde ayer tarde tenemos los certificados de residencia y escribiremos al Consejo enviándolos.

Escribiré también a Fr. [palabra ininteligible]

No quiero terminar sin recordarte algo: la promesa de cierta visita que tienes que hacernos después de San José: como los trámites son largos creo puedes ir ya pensando en empezarlos; ya podrás imaginarte la alegría que nos vas a dar y lo bien que vendrá empieces a conocer esto.

El trabajo muy bien, convendría conocer pronto en qué se resuelve lo de José M^a [González Barredo] para que sepa a qué atenerse. De su pensión sigue sin saber nada. Anteayer llegó una carta de Paco [Francisco Botella]. Habla de sus trabajos y cuenta cómo pasó la nochevieja en la casa que tiene allí su Madre, donde había llevado a José M^a [González Barredo]. La entrada del año nuevo la pasamos juntos los tres de tertulia con D. Manuel [Fernández-Conde].

D. Manuel F[ernández].C[onde]. muy bien; ayer estuvimos con él; la carta para Salvador no llegó todavía.

Aquí todos con mucha alegría. Solo hay motivos de acción de gracias y de humildad: ¡Que extrañas preferencias tiene D. Manuel¹²¹ a servirse de los [palabras ininteligibles] calamidades! ¿Recuerdas cuando se encaprichó con aquel borrico? Dominus desiderat operam eius?...

Pues ahora lo mismo: menos mal que no lo suelta del ronزال.

Que nos bendiga nuestro Padre y tu recibe un fuerte abrazo de

Pepe

[es continuación]

Querido Álvaro: Cuatro letras con mucha prisa. Pepe quiere que salga hoy y faltan cinco minutos para “andare a la trattoria”. Las fiestas las hemos pasado estupendamente. La entrada del año la pasamos los tres juntos en el hotel; os recordamos a todos y todo. También los Reyes nos han visitado y se han portado magníficamente con nosotros.

Estamos un poco moscas con vosotros por el tamaño de las cartas. La última que hemos recibido, bastante trasnochada, era solamente un cuarto

¹²¹ Se refiere a Jesucristo.

de carta. Dile a José Luis [Múzquiz] que si sigue en ese plan, nosotros nos conformaremos con dejar tarjetas.

Fuera de esto no hay novedades: esta mañana hemos estado en San Andrea della Valle en una misa de rito griego [palabras ininteligibles]. Es muy interesante.

Ayer nos regalaron a Pepe y a mi una reliquia de S. Juan Evangelista y otras de S. Matias, mártir, en magníficos reliquiarios de plata. Son interesantísimas!

La audiencia con el Papa ya está pedida y creo que será dentro de una semana. Acordáos un poco.

Hay bastante gente interesante. Hemos empezado a tratar a varios.

Con qué claridad se ve que somos instrumentos! Pero esto constantemente. Álvaro, acuérdate de pedir un poco para que comprenda de verdad. Esto es lo único interesante.

Si habría tenido más papel y más tiempo os hubiera contado cosas muy divertidas de esta semana, por ejemplo asunto Davidovich?¹²² etc... Ya sabemos que llegó bien.

Bueno Álvaro, recuerdos a todos y un abrazo de Salvador

14. Carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 16 enero 1943

Roma, 16 enero 1943

Querido Álvaro: Por esta carta podrás juzgar cuál es nuestra generosidad. Recibimos de ahí unas cortas cartas e insulsas, y a cambio fíjate la carta que te enviamos: para leer durante una hora, y además cosas interesantísimas.

Pepe manda una copia del diario del día 15, con toda la entrevista con el Papa, que reconstruimos perfectamente el mismo día por la tarde. Es magnífico! Qué cantidad de delicadezas tuvo con nosotros y qué emocionado estaba! No hago comentarios: lo veréis todo en la nota de la entrevista, que hemos reconstruido con todo detalle.

Por aquí estupendamente: ¡Cómo vamos a estar con la manera que tiene don Manuel¹²³ de empujar! Cómo se ve que somos instrumentos! Vamos en “volandas”.

¹²² No sé a qué asunto se refiere.

¹²³ Se refiere a Jesucristo.

Otra magnífica noticia: Ya tenemos casa. El P. Goyeneche nos la ha proporcionado. Es un “villino” magnífico, de dos pisos y con jardín, situado en un sitio estupendo: en el Monte Gianicolo; desde la terraza tiene una vista maravillosa de toda Roma. Es propiedad de un monseñor, que vive solo y nos cede dos habitaciones muy grandes, orientadas al medio día, y con grandes ventanales por donde da el sol todo el día. También un salón para recibir, en el primer piso, muy bien amueblado, y un cuarto de baño moderno, con ducha y todo. Es magnífico, ya tendrás ocasión de conocerlo el mes de marzo, cuando vengas. Porque el lunes estaremos instalados en él y acabaremos con esta molesta vida de hotel. No te puedes figurar cómo se porta el P. Goyeneche. Él se ha ocupado de todo con un interés enorme y además –y esto es lo que más vale– sin darle ninguna importancia. Cuando le hemos dado las gracias por todo, nos dijo que no teníamos por qué darlas; que eso no era nada, que esperaba hacer cosas mucho mayores por nosotros. Además los muebles, que son la dificultad mayor, los ha proporcionado él, pidiéndolos prestados a un amigo suyo. En una palabra, está tan contento como nosotros, con la primera casa, como él mismo dice.

Continúo la carta que dejé interrumpida ayer por la noche, porque tanto Pepe, como yo, tenemos que sudar un catarro que nos ha traído el cambio brusco del tiempo, cosa muy frecuente aquí.

Ahora mismo llegamos del “villino”. Ya está todo arreglado y mañana por la mañana hacemos el traslado. Pepe y yo llevaremos solamente las maletas, pues por la tarde salimos para Asís, donde pasaremos la noche del lunes y el martes completo, para regresar el miércoles por la mañana. Este viaje se debe a una invitación, que no hemos tenido más remedio que aceptar, de nuestro Consul, que se ha hecho muy amigo nuestro, demasiado! Como que el lugar es de lo más bonito de Italia. Ya os contaremos en la próxima carta.

Puedes decir a Isidoro [Zorzano] que le recordamos muchísimo; que en la bendición del Papa nos acordamos de él de una manera especial. Pero que esperamos que él aplique algo de su [palabra ininteligible] por estos primeros pasos en Roma.

El asunto Davidovich quedó completamente arreglado. En el Colegio Español nos dieron el “horario” cuando recibieron el telegrama de José antes de lo que esperábamos.

El trabajo profesional va muy bien. La tesis va muy avanzada. Y tengo también dos trabajos comenzados, uno de ellos muy adelantado. Tampoco el latín se queda atrás. Ya hago algunos pinitos. En una palabra: todo muy bien!

Álvaro, acuérdate un poco, para que corresponda de verdad a todas las delicadezas que el Señor está teniendo conmigo. Cuando miro atrás me parece imposible que sea yo el mismo. Y entonces me dan ganas de hacer “tonterías”. Pero, procuro dominarme. El Espíritu Santo sopla donde quiere ¿No es verdad?

¿Qué tal sigue tu amistad con don Salvador?¹²⁴ Preséntale mis respetos. Todavía no hemos recibido la [palabra ininteligible], pero don Manuel [Fernández-Conde] nos ha anunciado que llegará un día de estos.

Bueno Álvaro, se acaba el papel. Una bendición muy grande del Padre para nosotros.

Recuerdos a todos y un abrazo de Salvador

15. Carta de José Orlandis a Álvaro del Portillo, 16 enero 1943

Roma, 16 enero 1943

Querido Álvaro: hemos retrasado dos días escribir para poder dar noticia sobre los acontecimientos trascendentales de nuestra vida de Roma: la audiencia con el Papa y la casa. La audiencia fue ayer y la casa es ya un hecho ¡cuántos motivos de acción de gracias! Voy a contarte de una y otra.

De la audiencia me parece que lo mejor es copiarte lo que dice el diario de ayer donde la hemos reconstruido con todo detalle. Solo voy a añadir que leas la lista de audiencias en el Osservatore del 15 donde encontrarás los nombres de unos “Dottores” que no te son del todo desconocidos. Copio¹²⁵: “Día 15 de enero – viernes. A las 11’15 salimos Salvador y yo camino del Vaticano donde tenemos a las 12’15 la audiencia privada con el Papa. A las 11’45 llegamos en el N. B.¹²⁶ a la Plaza de S. Pedro y vamos lo primero a hacer una visita al Santísimo en la Basílica en la que pedimos al Señor por la audiencia y ponemos en su mano esta primera entrevista con su Vicario en la Tierra. Un Padrenuestro a San Pedro junto a su sepulcro, y salimos para ir ya hacia el Vaticano; entramos por el Portone di Bronzo, subimos al Cortile di San Damaso y de allí en el ascensor al 2º Piano. Sala Clementina, donde están los suizos, y en otra sala donde están unos criados con libreas de damasco

¹²⁴ Cfr. nota 118.

¹²⁵ El texto transcrito en la carta corresponde casi en su totalidad al publicado en SARANYANA, *Ante Pío XII*, pp. 321-325.

¹²⁶ El “N. B.” era un *filobus* (trolebús) que llevaba a la Plaza de San Pedro.

dejamos los abrigos, y acompañados por uno de ellos seguimos adelante. Varios salones donde dan guardia los *carabinieri* hasta llegar a uno con tapices de escenas de la vida del Señor donde está un señor vestido a la moda de Felipe II con un capitán de guardia palatina que recogen la invitación y nos dicen que esperemos. Son las 12 en punto. Angelus. En la sala están tres monjas dominicas esperando también Audiencia. Un momento después llega un General de Aviación con su familia que pasa a un salón de más adentro, pues tiene la audiencia antes. Llega también una familia de la nobleza romana, bastante numerosa, que espera en la misma sala donde estamos nosotros. Al poco rato anuncian que va a entrar Monseñor Maestro de Camera. Efectivamente, aparece un criado de frac y calzón corto y dice: «Sua Eccellenza» y vemos entrar a Mella¹²⁷ que saluda a los que estamos en la sala y pasa adelante. El tiempo pasa también y como nos habían dicho que las audiencias solían ser puntuales empezamos a ponernos moscas y temer sobre todo, que el Papa nos reciba en una especie de audiencia semipública, con los demás que estaban en la sala. Encomendamos el asunto a los Custodios¹²⁸ y a la una menos diez llegan tres gentilhombres preguntando por cada uno de los tres grupos, monjas, familia y nosotros, que debían tener audiencia. Atravesamos dos salones en que están los guardias nobles y caballeros de capa y espada y nos dejan en uno que hace ángulo desde donde podemos ver otra serie de salones y al fondo la puerta de la Biblioteca privada del Papa. En los dos salones de más adentro están las monjas y la familia romana y en el último el General que todavía no ha sido recibido en audiencia. Al poco rato de estar en este salón viene a hablarnos Mons. Mella: «Bravo, bravo spagnoli, ¡oh Professore, così giovane Professore, la mia ammirazione!». Todo esto acompañado de muchos gestos y ademanes de estilo italiano-cobista. Antes de marchar añade «Dopo andremo più avanti» para significar que tampoco en aquella sala será la entrevista. Unos momentos después se acerca Mons. Montini¹²⁹, que sabe también que somos españoles, nos pregunta si hablamos italiano y cambia unas frases con nosotros. Otro rato de charla con un gentilhombre que lleva una perilla a lo Napoleón III y a la 1 1/4 sale una familia de audiencia y nos pasan al salón de más adentro. Llevamos una hora de retraso. A la una y veinte vemos como entran en la Biblioteca del Papa el

¹²⁷ Alberto Arborio Mella di Sant'Elia, noble sardo, sacerdote, era entonces maestro de cámara de Su Santidad.

¹²⁸ Ángeles Custodios.

¹²⁹ Giovanni Battista Montini, que entonces trabajaba en Secretaria de Estado y sería el futuro Papa beato Pablo VI.

General y su familia para salir dos minutos después, terminada ya la audiencia. Debe tener el Papa mucha prisa por el retraso que lleva, originado por una audiencia muy larga con el Cardenal Marchetti¹³⁰. Unos momentos después llega Mons. Montini diciendo que va a pasar el Papa para una audiencia semipública urgente, que nos arrodillemos a su paso, y que luego volverá a estar con nosotros. En efecto, a los pocos minutos atraviesa el Papa muy rápido el salón, seguido de Mons. Mella y Montini, hacia las salas exteriores. Por esta circunstancia resulta ahora que en lugar de ser los últimos seremos los primeros en tener la audiencia a su regreso. Otro rato de espera hasta las dos menos veinte en que oímos pasos rápidos en la sala de afuera y aparece el Papa. Nos arrodillamos, se acerca, nos da a besar el anillo y nos levanta. Estamos en una sala pequeña, con paredes y banquetas tapizadas de damasco, tres grandes consolas en cada uno de los lienzos de pared menos en el de la ventana, una escultura de la Virgen, cuatro cuadros de los cuatro últimos Papas anteriores al actual y tres bustos de mármol de Benedicto XV, Pío VIII y Gregorio XVI. Están las dos puertas que dan a las salas vecinas abiertas. En la sala de la izquierda aguardan los gentilhombres y guardias nobles y Mons. Mella está junto a la puerta asomando constantemente la cabeza. En la sala de la derecha está la familia de la nobleza romana y Mons. Montini, que se deja ver también frecuentemente. El Papa empieza preguntando por cada uno de nosotros, aunque ya sabe quiénes somos. Me dice: «¿Pero ya Profesor y Catedrático? ¿Tan joven? ¡Oh, todas mis congratulaciones!» Y añade: «¿Pero qué edad tiene?» «24 años», le respondo. Y él continúa diciendo palabras de enhorabuena. Entonces le explico el sistema de nombramiento de catedráticos en España, por oposición; le hablo de cuándo había ganado la cátedra y de que antes expliqué dos años en la Universidad de Madrid. Pregunta después a Salvador por sus estudios y Salvador le contesta que prepara cátedra de Derecho Mercantil. Han pasado unos dos minutos, el tiempo que ha durado la audiencia del General, y el Papa se dispone a dar por terminada la nuestra. Empieza la fórmula de la Bendición Apostólica, entra Mons. Montini para recogerle y en aquel momento le interrumpimos diciendo: «Santísimo Padre, queremos decirle además una cosa». El Papa interrumpe la bendición y se acerca muchísimo a nosotros. Estamos en el centro del salón, próximos a la imagen de la Virgen. El Papa de espaldas a la ventana y

¹³⁰ Francesco Marchetti Selvaggiani fue creado cardenal por Pío XI en 1930 y falleció en 1951. Era en aquel momento secretario de la Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio. Datos biográficos en AnPont 1951, p. 1319; LENTZ, *Popes*, pp. 117-118.

a las puertas. Salvador y yo frente a él, a su izquierda y a su derecha. «Tanto mi compañero como yo –le digo– somos miembros del O[pus] D[ei]». Esto se lo digo en voz muy baja por la emoción y por lo cerca que está Mons. Montini, que entonces se retira. El Papa pregunta: «¿Cómo?» Y le repito: «Que pertenecemos al O[pus] D[ei]. La ciencia es sólo un medio para nosotros; vivimos entregados a Jesucristo, su Amor es lo único que nos mueve; la gloria de Dios y de la Iglesia y la salvación de las almas, lo único que perseguimos». El Papa, cogido completamente de sorpresa se ha emocionado muchísimo. «Nuestros medios –continúo– son la oración, la mortificación, el sacrificio». El Papa dice: «¡Ah, sí! ¡También la penitencia! Lo que dice el Evangelio: “orationem et jejunium” (S. Mt. XVII,20). ¡Qué hermoso! Hacerlo todo por Cristo y por la Iglesia y también por su Patria, por España, por España. ¡Oh, yo quiero mucho a España!». «Sí, Santo Padre –le contestamos– también por España, pero no sólo por España sino por todo el Mundo, por la salvación de todos nuestros hermanos». «¡Ah, qué hermoso!», dice el Papa, cogiéndonos las manos. Se le ve realmente emocionado y la entrevista es de lo más íntima y menos protocolaria del mundo; hablamos como puede hacerlo un padre con sus hijos. Desde este momento somos nosotros los que llevamos el peso de la entrevista y el Papa no hace más que decir muchas veces con su español de extranjero, mientras le hablamos: «¡Oh, qué hermoso! ¡Oh, qué bello!» y especialmente «¡Oh, qué lindo!». Le seguimos diciendo que en la Obra pedimos mucho por Él, todos los días. Y que no tienen Él y la Iglesia hijos más fieles que nosotros. El Papa agradece todo esto, mucho más con la expresión que con palabras; vuelve a hablar de España y dice: «Yo quiero mucho a España, tan católica, y espero mucho de España». «Sí, Santo Padre, –le dice Salvador– el Señor se servirá de España para muchas cosas». Entonces sacamos nuestros Crucifijos y le rogamos: «Santísimo Padre, ¿quiere Vuestra Santidad bendecir nuestros Crucifijos?». «Sí, sí, –dice poniendo sus manos una sobre la de Salvador y otra sobre la mía en que le presentamos los Crucifijos– Indulgencia plenaria para la hora de la muerte, el Via Crucis y cien días de indulgencia por cada vez que lo besen». Nos tiene cogidas un rato con sus manos las nuestras en que teníamos los Crucifijos y nos dice: «¿Quieren Vds. alguna cosa más? ¿Un Rosarito?». Y al decirle que sí sale a la puerta, llama a un criado de librea que le da dos rosarios y vuelve con ellos. Entonces inicia la Bendición Apostólica; nos arrodillamos y dice que bendice a todos los que tengamos intención, a nuestros padres, a nuestros allegados...; y añade «los quiero mucho» pero no sabemos a quién se refiere. Nos bendice, pone las manos sobre nuestras cabezas, nos da a besar el anillo y marcha

hacia la puerta. Desde allí se vuelve, nos saluda otra vez y pasa a la sala donde espera la familia romana. Son las dos menos diez minutos. La audiencia empezada con una hora y veinticinco minutos de retraso, ha durado ocho o diez minutos. Durante ella Mons. Mella y Montini han estado asomándose continuamente muy sorprendidos de lo que nos entreteníamos con el Papa. Por la cara de curiosidad que ponían tanto Mons. Mella como los gentilhombres y guardias nobles de la sala vecina cuando salimos, podía verse que se habían dado cuenta que la audiencia había sido algo fuera de lo normal. Vamos rápidamente a la trattoria donde encontramos a José M^a [González Barredo] esperando con la impaciencia que se puede suponer; había ido a la 1 1/2 y al no encontrarnos marchó a San Claudio donde está el Santísimo en Exposición permanente. Sin que él pudiera sospecharlo, pues creía habría sido ya la Audiencia, resultó que su visita al Santísimo coincidió con ella” [hasta aquí la transcripción del diario]. ¿Para qué comentar?

Salvador te da ya muchas noticias del villino, así que no voy a repetir. Te diré solo que seremos huéspedes de Mons. Daniele Cepollaro, funcionario de la congregación de Religiosos, hombre de 60 años, napolitano, todo nobleza y corazón; recuerda bastante a don Pascual [Galindo] en más fino. Vive completamente solo (debe ser hombre de buena posición, pues incluso tenía coche) y no tiene más parientes que unos primos en América. La dirección es: via Federico Torre 5. Aunque José M^a [González Barredo] en otra carta decía que escribieras al Consulado, es preferible, por una serie de circunstancias que han surgido, el que lo hagas a la casa. ¡Ya verás cómo te “piace” esta, cuando la conozcas! Está en uno de los barrios mejores de Roma, junto a un parque público espléndido. Desde la terraza de la torre la vista es sencillamente admirable: Roma en el llano en primer término, los castillos romanos Frascati, Albano, Castelgandolfo, y cerrando el horizonte, cubiertos de nieve, los Montes [palabra ininteligible].

¡Cuántos motivos de acción de gracias! ¿No te parece? Pero para probarnos un poco permite también el Señor que se presenten las pequeñas contrariedades de siempre. La más notable es una serie de chismes sobre José M^a [González Barredo] y la O[bra]. que ha traído de España Ponce de León; se los contó un muchacho que estuvo en casa un tiempo y ahora se quiere preparar para diplomático [frase ininteligible]. Debido a ello la actitud de Ponce respecto a José M^a ha cambiado radicalmente y nos ha dicho bastantes tonterías. Por otra parte con nosotros está en relaciones, como dice Salvador, casi demasiado buenas, hasta el punto de haberse empeñado en llevarnos mañana a Asís. Si fuera otro hombre ya le hubiera hablado claro. Acordaos

de encomendar un poco esto y también la labor profesional de José M^a [González Barredo] que tropieza con una serie de dificultades. ¿Y lo de Suiza, en que queda? El profesor italiano amigo de Paco [Francisco Botella] está empeñado en que este venga enseguida. Hoy creo quiere escribir a España diciéndolo. José M^a [González Barredo] dice que interesa mucho, pues el Profesor además de lo que vale es buenísima persona e incluso pitable¹³¹.

Dile a Isidoro [Zorzano] que nos acordamos y pedimos por él como por nadie. ¡Bien nos damos cuenta de que a él debemos mucho de lo que el Señor está haciendo con nosotros! La bendición del Papa recayó sobre él de manera muy especial. Y ni que decir tiene que en el momento de la bendición teníamos muy presentes a todos y sobre todo a nuestro Padre [Josemaría Escrivá]. Que él nos bendiga. Un abrazo muy fuerte, Pepe

Muchos saludos al P. L[ópez]. Ortiz. Le esperamos como a ti

[20 ó 30 enero 1943] Continuo la carta; el portador creo que marcha el lunes a España y debemos entregarla mañana por la noche a D. Manuel [Fernández-Conde]. Ya estamos instalados en el villino y no tienes idea de lo que esto supone después de tanto tiempo de hotel. Las habitaciones son muy buenas con mucha luz, orientadas al mediodía; el barrio es, por otra parte, silencioso y ayuda a trabajar. Pagamos 2.000 liras al mes sin manutención excepto el café con leche de la mañana. Tenemos también un cuarto de baño magnífico con la correspondiente ducha. Antes de decidirnos vacilé un poco: todo es magnífico; no había más inconveniente que el Monseñor. Pero como no aparecía otra cosa (unas habitaciones que vimos en una casa particular, eran las únicas que salieron, eran de miedo) lo tomamos y creo que hemos hecho bien, pues por todas las circunstancias y las condiciones de la casa esta es sencillamente un verdadero regalo del Señor que bien habéis pedido vosotros en España. (¡Con las pateadas que ha costado siempre encontrar casa!) Por otra parte Monseñor es el hombre más discreto y menos molesto del mundo. Pasa además todo el día fuera de casa y somos los auténticos amos de ella. Es hombre de muy buen corazón; el día que llegábamos Salvador y yo de Asís no quiso dejar a José M^a [González Barredo] ir a cenar solo a la trattoria y le hizo quedarse con él; he pasado yo dos días en cama con gripe y ha dado todo lo que tenía y el último en que ya comí no quiso que fuera al restaurante ni comiese lo que trajeran de allí, sino que el dio la comida y la cena. Su deseo sería –dice– poder darnos también la comida en casa,

¹³¹ Con esta expresión se quiere decir que tenía condiciones para poder recibir la llamada al Opus Dei.

pero no puede por las circunstancias; ni nos conviene a nosotros que tenemos así mucha mayor independencia. Lo único que no comprende es que nos duchamos: a la “doccia fredda” atribuye todos los catarros y resfriados que hemos pasado, consecuencia del clima de Roma que cambia de modo increíble; las variaciones en el mismo día son a lo mejor de 20° de temperatura. D. Manuel [Fernández-Conde] estuvo aquí el domingo pasado y quedó entusiasmado del villino. Ayer vino Fantapie [sic]; nos lo había presentado José M^a [González Barredo] en la trattoria donde comimos juntos y luego le trajimos a tomar café. Está esperando a Paco [Francisco Botella] como agua del cielo. Fantapie [sic] es desde luego algo muy serio; José M^a tuvo ayer que arrancarle Camino. ¡Lo tenía desde hace varias semanas!, y le decía que sentía muchísimo el tener que devolverlo. ¡Si B¹³². pudiera traerse uno de España! añadía con resignación. José M^a [González Barredo] le preguntó qué capítulo le había impresionado más y contestó sin vacilar: Infancia. No está mal en una de las mejores cabezas de Italia. Y un último detalle de la vida en el villino: tenemos una muchacha que da ciento y raya a Eusebia, aunque tiene con ella muchos puntos de contacto. Hasta en el nombre se parecen. Se llama Aurelia.

Como te decía en la carta anterior hace unos días estuvimos Salvador y yo invitados por Ponce en Asís. Vinieron también Torcuato Miranda y un muchacho de Málaga, Palma, escultor. El viaje resultó bien. Asís es algo maravilloso. Visitamos la Basílica donde está el cuerpo de S. Francisco. Sta. Clara con el cuerpo de la santa. La Porciuncula, la Catedral, el monasterio de S. Damián en el que murió Sta. Clara y al que solía ir muchos días S. Francisco, le [palabra ininteligible] un [palabra ininteligible] bastante distante de la ciudad, en el corazón de la montaña donde S. Francisco y sus primeros compañeros empezaron por llevar vida eremítica. Antes de regresar a Roma fuimos a Perugia, a una hora de Asís, capital de la Etruria y que tiene pinturas magníficas del Perugino y Rafael.

Ya puedes suponer la alegría que nos ha dado la noticia de la venida de Paco [Francisco Botella]. Le esperamos un día de estos: no dejéis de avisar la llegada. Voy a darte una pequeña lista de cosas que vendría bien trajera: café, por el que la gente se vuelve loca y paga 1000 liras el Kg; puede entrarse hasta 9 Kgs sin pagar más que 20 liras de aduana por cada uno; unos puros y alguna botella de cognac, jabón de tocador y afeitador y algunos ejemplares de

¹³² Francisco Botella.

Camino ¿está ya lista la edición en papel biblia? ¿Te parece conveniente que intentemos se traduzca al italiano?

¿Qué noticias hay de la compensación de José M^a [González Barredo] en Suiza? Recibió un aviso de que le han enviado allí 1.500 frs pero no sabe si es una cantidad fija, un anticipo, una mensualidad... Dice José M^a [González Barredo] que le interesa mucho conocer cuanto antes la fecha del viaje de Salvador para hacer sus cálculos y ver si puede ir a orientarle un poco dice también que convendría mucho que Salvador llevase obsequios para aquella gente especialmente algún libro de cuentos dibujado por la hermana de Ricardo para los hijos de Goubean [¿]. Les gustan muchísimo y tienen de todos los países menos de España. De la pensión de José M^a [González Barredo] no ha llegado nada; ya él os decía que no se envió pues en caso de que el Consejo le pague en España sí hace falta obtendremos las liras aquí en condiciones mucho más favorables [no se entiende].

La librería Herder os envía tres ejemplares del tratado de sacramentos de Billot¹³³. Llegarán cada uno por separado y con algún intervalo. Tienen los demás tratados. Las obras de Aristóteles de Fermín Didot que interesaban a D. Leopoldo [Eijo y Garay] son difíciles de encontrar. Veremos si puede darse con ellas.

Dile al P. L[ópez]. Ortiz que recibí su carta y también otra de Alfonso¹³⁴. No tengo pruebas corregidas de la “Prenda”¹³⁵. Conviene envíe pruebas cuanto antes pues aquí tengo el original para corregirlas. En cuanto se publique interesaría mucho poder tener aquí algunas separatas.

Nada más, como no sea que anteayer, jueves, tuvimos el primer Retiro de Roma. Fue aquí en casa y el via crucis lo hicimos con nuestros crucifijos usando del Privilegio que les impuso personalmente el Papa.

Adiós; Salvador reclama un poco de sitio. Sólo te diré ya que ha sido muy grande nuestra alegría por las buenas noticias sobre el estado de Isidoro [Zorzano]; le hemos recordado y le recordaremos mucho. Que nuestro Padre nos envíe su bendición y tú recibe un fuerte abrazo de Pepe

Enviamos una carta para nuestras familias ¿Querrás hacérselas llegar?

Los gastos de los tres en Roma se acercan a las 10.000 liras mensuales. Es mucho; espero que en el villino podremos bajar un poco.

¹³³ Louis BILLOT, *De Ecclesiae sacramentis: commentarius in tertiam partem S. Thomae*, Roma, Pontificia Università Gregoriana, 1931-1947.

¹³⁴ Quizás se refiere a Alfonso García Gallo, historiador del Derecho.

¹³⁵ Seguramente hace referencia a alguna publicación de José Orlandis.

[es continuación]

Querido Álvaro: Me decido a llenar este poco de sitio que me ha dejado el “roñoso” de Pepe. ¿Qué te parece el tamaño de esta carta? Es casi un testamento, de los que se pueden contar por folios. Ya ves como predicamos con el ejemplo.

El viaje a Asís resultó bastante bien. Ya Pepe os da detalles de todas estas cosas. Puedes decirle a Isidoro [Zorzano] que le recordamos de una manera especial en Asís.

Nuestra vida ya está completamente normalizada en el villino; es magnífico! Otra delicadeza más del Señor. Hemos hecho ya un día de retiro.

Por lo demás... no hay nada nuevo. Muy contentos. ¿Cómo íbamos a estar? Si no temiera ponerme pesado te diría otra vez que te acuerdes un poco de mí! Te esperamos pronto? Un abrazo Salvador

16. Carta de José María Escrivá a José Orlandis, Salvador Canals y José María González Barredo, 2 febrero 1943

Madrid, Día de la Purificación de N. Señora, 1943

Jesús bendiga a mis hijos y me los guarde.

Queridísimos: No imagináis con cuánta ansiedad se leen las cartas de Roma. Y tampoco podéis pensar cómo me gustaría enviaros con mucha frecuencia cartas muy largas. Pero no puede ser.

Hoy Alvaro os escribe muy despacio. Yo incluyo unas letras para D. Manuel [Fernández-Conde] y para el P. Goyeneche, a quienes estoy agradecidísimo.

Cada día, de un modo muy especial, os encomiendo: vivo bien cerca de vosotros. ¡Qué alegría esa visita al Santo Padre! Dominus conservet eum!...


Cumplidme las Normas, estad alegres, amad a la Iglesia.

Con todo cariño, os bendice y os abraza vuestro Padre

Mariano

Roma 20 - 11 - 42

CORREO DE MENSAJES - 4 - MADRID



MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO FRANCISCO DE VITORIA
ANUARIO DE HISTORIA DEL DERECHO ESPAÑOL

Querido Padre! El Sr. obispo de Vitoria me
me mandó a España y aprovecho tu o-
portunidad de poder llevarse estas cartas para
poder escribir un poco estereamente.

Supongo recibirán la carta que envié por avión hace
unos quince días en que escribí algo de las primeras jornadas suaves.
Desde entonces nuestra vida se ha normalizado, después de aquella serie
de visitas de primera hora, y hemos comenzado ya en serio la labor
profesional para lo que hay una posibilidad enorme. Salvador tra-
baja de firme y está encontrando multitud de material para la tesis;
al final de curso eres no solo que podrá tener la tesis pero que
además podrá llevarse elementos para una serie de trabajos más.
Se ha hecho interés a cargo del Profesor encargado de Cátedras de la
Universidad, Cipriotti, todavía joven y muy inteligente. Van los dos
a trabajar en la Biblioteca del Instituto "Universitas Juris" (Pontificia)
y van siempre juntos y para mí hacen un rato hablado en italiano.
Además trabajará en la Biblioteca Alessandrina de la Universidad,
en la Universidad hemos estado este mañana y el catedrático de

Primera página de la carta del 20 noviembre 1942 de José Orlandis a Josemaría Escrivá.